



progressio

Publicación de la Comunidad de Vida Cristiana

**Nuestra creatividad al servicio
de un abrazo intergeneracional**



progressio

Borgo Santo Spirito, 4 – 00193 Roma-ITALIA • Web site: www.cvx-clc.net E-mail: progressio@cvx-clc.net
Ediciones en Español, Inglés y Francés
Director: Manuel Martínez Arteaga

Progressio es la publicación oficial de la Comunidad de Vida Cristiana (CVX). Su objetivo es construir comunidad, complementar la formación, y promocionar las obras apostólicas. Mediante la publicación de historias, reflexiones, eventos y opiniones, se quiere reforzar, desafiar y profundizar la comprensión y vivencia del Carisma CVX, la Espiritualidad Ignaciana y los valores evangélicos de la comunidad.

SOBRE NUESTRA INSIGNIA

No tuvimos que buscar mucho para encontrar inspiración para el logo de la Comunidad de Vida Cristiana (CVX). Se han escrito incontables libros sobre la historia de Salvación de CVX, a partir de 1563. Luego vinieron las Congregaciones Marianas y su símbolo (ver arriba a la derecha). La P sobre la X (del griego Cristo) y la M inserta ilustran que las congregaciones escogieron como su patrona a María, la madre de Jesús.

La línea curva de color azul ilustra un movimiento hacia una única Comunidad Mundial en 1967, de ahí el globo. De este nuevo comienzo surgió un nuevo nombre: Communauté de Vie Chrétienne (CVX) en francés: Comunidad de Vida Cristiana (CVX) en español: Christian Life Community (CLC) en inglés.

FOTOGRAFÍAS: PORTADA POSTERIOR

- XI Forum Internacional de Jóvenes, organizado por el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida. Foto: Vatican News.

- Jóvenes estudiantes de la CVX en una Conferencia sobre Liderazgo en el Boston College.

- Misa final XI Forum Internacional de Jóvenes. Foto: Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida

- Foto afiche promocional del Congreso La Riqueza de los Años.

- Celebración del Día Mundial de la CVX (Argentina).

- Encuentro virtual de los Consejos Ejecutivos de América Latina (CENAL)

Han colaborado en este número

Traductores y Correctores de pruebas:

Marie Bailloux, Dominique Cyr, Marita De Lorenzi, Jennifer Fox, María C. Galli-Terra, María-Lina Langé, Najat Sayegh, Clifford Schisler, Solange Slack, Veronica Villegas, Sarah Walker.

Presentación : Nguyen Thi Thu Van

Esta publicación puede ser copiada y redistribuida en su totalidad o en parte, con fines no comerciales, bajo la condición de que es dado la debita atribución. Para otros usos, póngase en contacto con: progressio@cvx-clc.net

Impreso par: **Tipografia Città Nuova**
via Pieve Torina, 55, 00156 Roma

Editorial

Manuel Martínez Arteaga

1

Pre-sínodo de los jóvenes

Álvaro Salazar Torres

2



Una Iglesia que quiere escuchar

Carolina Cardozo Bello

10



La Riqueza de los Años y El Reloj de la Vida

José Marcos Morales Collmer

18



El nuevo Secretario Ejecutivo

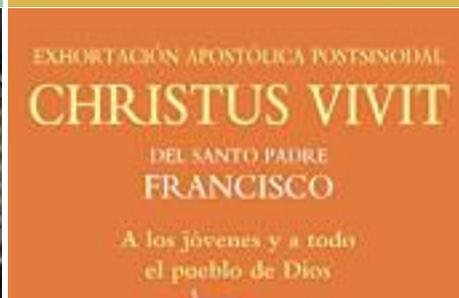
Manuel Martínez Arteaga

29



Una mirada a Christus Vivit

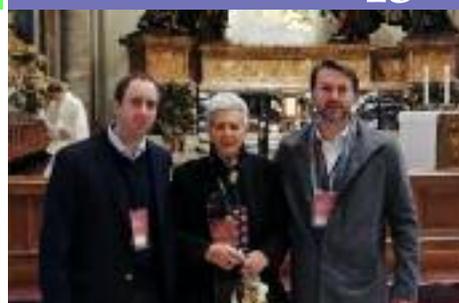
5



La riqueza de los años

María Magdalena Palencia G.

15



Mirada desde una ventana de cinco años

Alwin & Rojean Macalalad

24



En tiempos de pandemia: hacemos comunidad

33



Editorial

Cuando en el Secretariado Mundial comenzamos a trabajar en este número de *Progressio*, me informaron que la idea original era poner el foco en los jóvenes. Inmediatamente recordé la Asamblea General de la CVX en Buenos Aires, en el 2018. Allí, en alguna oportunidad, algunos delegados plantearon la preocupación por la falta de jóvenes en nuestras comunidades nacionales.

Desde que el Papa Francisco había convocado, en 2017, al Sínodo de los Jóvenes que se desarrolló en octubre de 2018, la Iglesia había iniciado un camino de reflexión y escucha para conocer cómo viven los jóvenes en este tiempo: cuáles son sus preocupaciones, sus deseos, sus propuestas, cómo están mirando el mundo y la Iglesia. Y CVX, fiel a nuestra vocación de *sentire cum ecclesia*, buscando una colaboración creativa, participamos en dos encuentros de ese camino sinodal. Álvaro Salazar, de la CVX en Perú, asistió a la reunión pre-sínodo en la que se elaboró el documento “Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional”. Documento que sirvió de base para el trabajo en el encuentro de Obispos de octubre de 2018. Carolina Cardozo, de la CVX en Uruguay, representó a la Comunidad Mundial en el Foro Internacional de la Juventud, promovido por el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida, celebrado tres meses después de que el Papa Francisco promulgara la Exhortación Apostólica *Christus Vivit*, “un regalo como de un abuelo a un nieto”.

“Cuanto quisiera una Iglesia que desafía la cultura del descarte con la alegría desbordante de un nuevo abrazo entre los jóvenes y ancianos”. Estas palabras de Francisco me vinieron rápidamente al corazón cuando nos enteramos que en enero se desarrollaría el primer Congreso Internacional de la Pastoral de las Personas Mayores. Magdalena Palencia (CVX en México) y Marcos Morales (CVX en España) pudieron estar presentes y nos comparten lo que fue quedando en sus corazones luego del Congreso. Marcos, además, nos acerca la experiencia de El Reloj de la Vida, una herramienta concreta para trabajar con las personas de la tercera o cuarta edad, como cariñosamente señala Magdalena.

Sin buscarlo, el Señor, a través de esta publicación, nos está regalando un primer abrazo entre jóvenes y ancianos. Nos toca seguir poniendo en juego nuestra creatividad, nuestros deseos de ser profundos, de compartir y de salir para que muchos otros abrazos se sigan dando.

La intuición inicial de poner el foco en los jóvenes para este número de *Progressio* fue correcta. Pero en su proceso de maduración, nos fue haciendo ver que el desafío, como sociedad,

como Iglesia y como CVX es mayor. El gran reto es la integración intergeneracional. No se trata de poner el foco en un área, sino de ver el conjunto e integrar y acompañar los distintos procesos, las distintas miradas de la vida, incluso de la vida cristiana. Pidamos, todos, al Señor la gracia de ser capaces de reconocer a los jóvenes como parte esencial de nuestro cuerpo apostólico, pero también de ser capaces de comunicar, testimoniar este don, que es la CVX, a las siguientes generaciones. Es, como señala Proyectos N°173, “una cuestión indispensable para la comunión y la responsabilidad histórica con la gente joven, con la familia ignaciana y con la Iglesia (y el mundo)”.

Abrazos se han dado estos días también en el Secretariado Mundial. Es que, como verás al final, tanto Alwin, Rojan y Aereale, luego de 5 años de servicio en el Secretariado, como yo, que estoy iniciando esta misión vivimos un tiempo particular de decir Adiós y de decir Hola¹. Un adiós que no es fácil decir porque es asumir que muere algo nuestro, pero que implica crecimiento personal, nos abre a la vida. Nos abre a la posibilidad de decir Hola. Dialogar con una nueva realidad, cambiar para seguir siendo nosotros de una manera distinta. Decir hola a la novedad, saber que uno no puede controlarlo todo. Decir hola es creer que algo, alguien puede acontecer en mi vida; saberme vivo y capaz de acoger. Algo de esto, quisimos compartirles en la segunda parte de este número de *Progressio*.

Hablemos de un último abrazo de estos días. Es un abrazo que se está dando de muchas maneras, pero con un denominador común: es un abrazo virtual o espiritual. Varias de nuestras comunidades nacionales se encuentran viviendo los efectos de la pandemia Covid-19. Muchos tuvimos que celebrar nuestro Día Mundial, el pasado 25 de marzo, a través de eucaristías por las redes sociales. Las reuniones de comunidad están siendo por distintas plataformas de internet. No es a lo que estábamos acostumbrados. Pero es un tiempo que ha despertado en nosotros la creatividad, el deseo de hacer presente la comunidad y cuidarnos unos a otros en la distancia, de volver a descubrir dónde están las cosas importantes en las que poner nuestro corazón. Que, a pesar de las situaciones particulares que toque vivir por esta situación, podamos llenar estos días de sentido profundo y que nuestra oración sea de brazos abiertos a la confianza y la esperanza. Que ya nos volveremos a abrazar.

(Original : Español)



Manuel Martínez Arteaga

¹ Adiós y Hola. Tomado de García Monge, José A. Treinta palabras para la madurez.

Pre-sínodo de los jóvenes

Un camino de revitalización

Álvaro Salazar Torres
CVX en Peru

**“¿Saben lo que le pasa a un joven que no arriesga?
¡Envejece! ¡Se jubila con 20 años!
Un joven envejece y también la Iglesia envejece.”**

Papa Francisco

Apertura de la Asamblea Plenaria de la Reunión pre-sinodal



Álvaro Salazar Torres

Álvaro, es miembro de la CVX Pedro Arrupe. Colaboró como Secretario del primer Comité Coordinador de CVX Jóvenes del Perú. Actualmente, miembro del Equipo de Coordinación de la Frontera Jóvenes de CENAL. Delegado de la CXV en la Reunión pre-sinodal en preparación para la Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos

Pre-Sínodo de los jóvenes, la fe y el discernimiento es el nombre que le asignó la Secretaría General del Sínodo de los Obispos al encuentro de 300 jóvenes (católicos, de diferentes confesiones y no creyentes) de los cinco continentes, que nos reunimos en Roma del 19 al 24 de marzo de 2018, para compartir nuestro sentir y diversas experiencias, así como expresar “sin filtros” la realidad de los jóvenes en el mundo de hoy.

A lo largo de los seis días de convivencia en el Pontificio Colegio

Internacional María Mater Ecclesia pude reconocer los valerosos esfuerzos de muchos jóvenes de diferentes partes del mundo por mantener viva la fe y buscar a Cristo en medio de sus preocupaciones, problemas, alegrías y singularidades. Verme rodeado de, quienes hoy puedo llamar amigos y hermanos, con sus distintas culturas, idiosincrasias y realidades

me permitió ampliar mi horizonte de vida y ser consciente del privilegio de reconocermelo parte de la diversidad del género humano.

Y es justo en este reconocimiento de la diversidad donde pudimos encontrar las similitudes y diferencias que hacen tan rico el Documento Final de esta Reunión pre-sinodal. Un texto que lleva en él muchas horas de oración, diálogo, escucha, risas y gritos. Un documento que intenta reflejar las largas horas de debate en las que el Equipo de Redacción trabajaba de 9 pm a 3 am para poder presentarlo a las 9 de la mañana del día siguiente en Asamblea Plenaria, para luego volver a juntarse y reescribir el texto por la noche.

Los días de la reunión pudimos reconocer que los jóvenes no estamos solo para criticar sino también para compartir y construir nuevos procesos en la Iglesia. Por ello, es tan claro el pedido de discernir desde nuestras realidades particulares una visión universal de Iglesia que unida a la formación en acompañamiento de laicos para laicos pueda buscar nuevas formas

- Celebrando el Día mundial de la CVX en el Pre-sínodo



de estar presente en la vida de nuestros hermanos y hermanas.

De esta manera se pudo identificar el discernimiento ignaciano como pilar de este proceso de búsqueda de una vocación de vida, ya que muchos de las y los jóvenes presentes entendían vocación solo a la vida religiosa. Costó mucho, y cuesta aún, poder entender que el discernimiento vocacional va más allá. Que nuestra vocación es la manera en la que queremos responder al llamado de Cristo de ser/estar en el mundo. Esta respuesta clara y entregada como la que atesoramos en la CLC-CVX con el ejemplo de María: “*Hágase en mí según tu palabra*” (Lc. 1, 38). Las y los jóvenes de hoy también queremos responder con este sí a Cristo en nuestras vidas y con ello disponernos a un servicio universal de entrega absoluta por la construcción del Reino.

Uno de los temas más importantes que desarrollamos en nuestras reflexiones, y se encuentra reflejado cinco veces en el Documento Final como la problemática más relevante, es la necesidad de evidenciar la importancia y rol de la mujer en la Iglesia. En medio del recuerdo de las imágenes de nuestras abuelas, madres, tías, hermanas y tantos otros modelos femeninos, entendimos la figura de la mujer como un don de Dios y pedimos la reivindicación de su presencia invaluable en nuestra Iglesia, reconociendo todas sus capacidades, entre ellas la que nos comenta el Papa Francisco: *capaces de gestar el futuro que vive en cada una de ustedes*. Esa capacidad que les per-

mite luchar contra tantos determinismos cosificadores¹.

Es ahí, en medio de la cosificación del ser, donde los jóvenes estamos comprometidos a luchar por un mundo que incluya a tantas y tantos marginados, reconociendo que la diversidad en la que nos encontrábamos aquellos días era la fuente inagotable de la universalidad de la Iglesia y la magnífica obra de Dios. Así, pudimos decirnos que las y los jóvenes “*buscamos la diversidad, la amamos y respetamos*”² en toda su amplitud y con ello pedimos que nuestra Iglesia pueda ser cercana acogiendo y acompañando los procesos de tantos hermanos y hermanas miembros de la Comunidad LGBT, tomando una postura clara y humanizada en respuesta al Evangelio.

Los participantes del encuentro nos arriesgamos a comentar todas las formas de discriminación y menosprecio de las que hemos sido parte en nuestro trabajo pastoral: el poco reconocimiento a nuestra labor, el uso de nuestras energías como única posibilidad de presencia, la poca invitación a nuestra participación, nuestra ausencia en la toma de decisiones de la jerarquía eclesial en todo nivel. Son solo algunos de los síntomas de este envejecimiento de la Iglesia del que buscamos curarnos y curar a otros. Sin embargo, aunados a las palabras de Germán Villarroel, creemos que “*la reunión pre-sinodal nos confirma el deseo de la Iglesia de poner en su corazón a los jóvenes; disponiéndose a descubrir en ellos y con ellos caminos proféticos de conversión eclesial y social*”.

- Álvaro Salazar en la Reunion Pre sinodal de los Jovenes.

- Visita al Centro de Conferencias Domus Pacis

¹ Saludo del Papa Francisco en el Centro Penitenciario Femenino de Santiago de Chile (16 de enero de 2018)

² Primer borrador del Documento Final de la Reunión pre-sinodal (22 de marzo de 2018)





Es aquí donde me detengo para reflexionar sobre el llamado de la Iglesia joven a la Comunidad de Vida Cristiana, considerando que somos herederos de una gran tradición de discernimiento y acompañamiento comunitario laical.

¿Quién mejor que nosotros para escuchar este clamor de la juventud? Tendría que ser nuestra frontera juventud la respuesta a los signos de los tiempos. Solo una Iglesia en salida podrá escuchar este llamado y seguir caminando junta, y con ello, solo nos queda volver a nuestras raíces: discernir, enviar, acompañar y evaluar cada uno de nuestros pasos como cuerpo apostólico mundial.

No quiero dejar de agradecer a nuestros hermanos de la CVX presentes en esta Reunión pre-sinodal, los cuales fueron una gran fuente de compañía durante aquellos días:

Joana Serodio (CVX Portugal) – Representante de la Conferencia Episcopal de Portugal

Elsabeth Efreem (CVX Etiopía) - Representante de la Conferencia Episcopal de Etiopía

Germán Villarroel (CVX Chile) – Representante de la Conferencia Episcopal de Chile

Rui Teixeira (CVX Portugal) – Representante de la Conferencia Internacional Católica de Escultismo

Alwin Macalalad (Secretario Ejecutivo de la CVX Mundial) – Facilitador Grupo Inglés

(Original : Español)



Jóvenes delegados de latinoamérica



Foto oficial de la Reunión Pre-Sinodal de los Jovenes

Una mirada a *Christus Vivit*

Un 25 de marzo –fecha en la que la CVX celebra su día mundial y la Iglesia la solemnidad de la Anunciación del Señor– de 2019, el Papa Francisco firmó la Exhortación Apostólica post-sinodal dedicada a los jóvenes, “*Christus Vivit*”. Un documento compuesto por nueve capítulos en el que el Papa, inspirado por los fructíferos diálogos y reflexiones del Sínodo sobre los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional, nos abre nuevos horizontes y nos propone un nuevo marco de referencia para la reflexión y el trabajo con y para los jóvenes en la Iglesia. Un marco más esencial, más profundo y más apostólico. Si bien el tema de la Exhortación es sobre los jóvenes, el Papa la dirige a todos, consciente de que el trabajo con y para los jóvenes nos llama y nos estimula a todos.

Al cumplirse un año de la firma de esta Exhortación Apostólica, el Consejo Ejecutivo Mundial ha invitado a toda la Comunidad Mundial a celebrar su día –25 de marzo– volviendo a poner la mirada en los jóvenes. Ellos, como se ha dicho, son parte indispensable de nuestro cuerpo apostólico. “*La juventud actual está fuertemente comprometida con valores como la libertad, la sostenibilidad, la equidad y la solidaridad (...) Trabajar con los jóvenes es el modo más estructural, preventivo y duradero de mejorar el mundo en todos los campos.*” En este número de *Progressio*, en el que ponemos el foco en la intergeneracionalidad, queríamos compartirles algunos puntos principales que surgen del recorrido por “*Christus Vivit*”.

Capítulo primero: “¿Qué dice la Palabra de Dios sobre los jóvenes?” (5-21)

El Papa Francisco parte de las Sagradas Escrituras. En un recorrido por el Antiguo y el Nuevo Testamento, presenta algunas situaciones en las que “se habla de los jóvenes y de cómo el Señor sale a su encuentro.” “En una época en que los jóvenes contaban poco, algunos textos muestran que Dios mira con otros ojos” (6). “La entrega del profeta Jeremías a su misión muestra lo que es posible si se unen la frescura de la juventud y la fuerza de Dios” (10).

En el Nuevo Testamento, Francisco nos recuerda que “Jesús, el eternamente joven, quiere darnos un corazón siempre joven” (13). Es propio del joven “soñar cosas grandes, buscar horizontes amplios, atreverse a más, querer comerse el mundo, ser capaz de aceptar propuestas desafiantes y desear aportar lo mejor de sí para construir algo mejor. Por eso insisto a los jóvenes que no se dejen robar la esperanza, y a cada uno le repito: «que nadie menosprecie tu juventud» (1 Tm 4,12).” (15). Luego añade: “(...) al mismo tiempo a los jóvenes se les recomienda: «Sean sumisos a los ancianos» (1 P 5,5). La Biblia siempre invita a un profundo respeto hacia los ancianos, porque albergan un tesoro de experiencia, han probado los éxitos y los fracasos, las alegrías y las grandes angustias de la vida, las ilusiones y los desencantos, y en el silencio de su corazón guardan tantas historias que nos pueden ayudar a no equivocarnos ni engañarnos por falsos espejismos.”(16) Finalmente, el Papa recuerda que el Evangelio de Mateo “(...) nos habla de unas jóvenes prudentes, que estaban preparadas y atentas, mientras otras vivían distraídas y adormecidas (cf. Mt 25,1-13). Porque uno puede pasar su juventud distraído, volando por la superficie de la vida, adormecido, incapaz de cultivar relaciones profundas y de entrar en lo más hondo de la vida (...) O uno puede gastar su juventud para cultivar cosas bellas y grandes.” (19).

Capítulo segundo: “*Jesucristo siempre joven*” (22-63)

“Pidamos al Señor que libere a la Iglesia de los que quieren avejentarla (...) También pidamos que la libere de otra tentación: creer que es joven porque cede a todo lo que el mundo le ofrece (...) Es joven cuando es ella misma (...) Es joven cuando es capaz de volver una y otra vez a su fuente.” (35)

“(…) tenemos que atrevernos a ser distintos, a mostrar otros sueños que este mundo no ofrece, a testimoniar la belleza de la generosidad, del servicio, de la pureza, de la fortaleza, del perdón, de la fidelidad a la propia vocación, de la oración, de la lucha por la justicia y el bien común, del amor a los pobres, de la amistad social.” (36)

Eso implica ser constantemente creativos para presentar la figura de Jesús “...de modo atractivo y eficaz.” (39).

El “sí” de María es de quien “(...) quiere comprometerse y el que quiere arriesgar, de quien quiere apostar todo, sin más seguridad que la certeza de saber que era portadora de una promesa. Y yo pregunto a cada uno de ustedes. ¿Se sienten portadores de una promesa? ¿Qué promesa tengo en el corazón para llevar adelante?” (44).

Capítulo tercero: “*Ustedes son el ahora de Dios*” (64-110)

“(…) cuando la Iglesia abandona esquemas rígidos y se abre a la escucha disponible y atenta de los jóvenes, esta empatía la enriquece, porque «per-

mite que los jóvenes den su aportación a la comunidad, ayudándola a abrirse a nuevas sensibilidades y a plantearse preguntas inéditas»” (65). “El corazón de cada joven debe por tanto ser considerado “tierra sagrada”, portador de semillas de vida divina, ante quien debemos “descalzarnos” para poder acercarnos y profundizar en el Misterio.” (67)

“(…) Intenta aprender a llorar por los jóvenes que están peor que tú. La misericordia y la compasión también se expresan llorando.”

“(…) Ya no se trata solamente de “usar” instrumentos de comunicación, sino de vivir en una cultura ampliamente digitalizada, que afecta de modo muy profundo la noción de tiempo y de espacio, la percepción de uno mismo, de los demás y del mundo, el modo de comunicar, de aprender, de informarse, de entrar en relación con los demás. Una manera de acercarse a la realidad que suele privilegiar la imagen respecto a la escucha y a la lectura incide en el modo de aprender y en el desarrollo del sentido crítico” (86)

“(…) Los fenómenos migratorios «no representan una emergencia transitoria, sino que son estructurales. Las migraciones pueden tener lugar dentro del mismo país o bien entre países distintos. La preocupación de la Iglesia atañe en particular a aquellos que huyen de la guerra, de la violencia, de la persecución política o religiosa, de los desastres naturales –debidos entre otras cosas a los cambios climáticos– y de la pobreza extrema: muchos de ellos son jóvenes.» (91)

“En los últimos tiempos se nos ha reclamado con fuerza que escuchemos el grito de las víctimas de los distintos tipos de abuso que han llevado a cabo algunos obispos, sacerdotes, religiosos y laicos. Estos pecados provocan en sus víctimas «sufrimientos que pueden llegar a durar toda la vida y a los que ningún arrepentimiento puede poner remedio. Este fenómeno está muy difundido en la sociedad y afecta también a la Iglesia y representa un serio obstáculo para su misión.”

“(…) Para que la juventud cumpla la finalidad que tiene en el recorrido de tu vida, debe ser un tiempo de entrega generosa, de ofrenda sincera, de sacrificios que duelen pero que nos vuelven fecundos.

«Si para recobrar lo recobrado
debí perder primero lo perdido,
si para conseguir lo conseguido
tuve que soportar lo soportado.

Si para estar ahora enamorado
fue menester haber estado herido,
tengo por bien sufrido lo sufrido,
tengo por bien llorado lo llorado.

Porque después de todo he comprobado
que no se goza bien de lo gozado
sino después de haberlo padecido.

Porque después de todo he comprendido
que lo que el árbol tiene de florido
vive de lo que tiene sepultado»

Capítulo cuarto: “*El gran anuncio para todos los jóvenes*” (111-133)

Un Dios que es amor. “**Para Él realmente eres valioso, no eres insignificante, le importas**, porque eres obra de sus manos. Por eso te presta atención y te recuerda con cariño.” (115) “Es un amor «que no aplasta, es un amor que no margina, que no se calla, un amor que no humilla ni avasalla. Es el amor del Señor, un amor de todos los días, discreto y respetuoso, amor de libertad y para la libertad, amor que cura y que levanta.” (116)

Cristo te salva. “(...) Cristo, por amor, se entregó hasta el final para salvarte. Sus brazos abiertos en la Cruz son el signo más precioso de un amigo capaz de llegar hasta el extremo” (118) “(...) Porque sólo lo que se ama puede ser salvado. Solamente lo que se abraza puede ser transformado (...)” (120)

¡Él vive! “(...) ¡Él vive! Hay que volver a recordarlo con frecuencia, porque corremos el riesgo de tomar a Jesucristo sólo como un buen ejemplo del pasado, como un recuerdo, como alguien que nos salvó hace dos mil años (...)” (124)

“Si alcanzas a valorar con el corazón la belleza de este anuncio y te dejas encontrar por el Señor; si te dejas amar y salvar por Él; si entras en amistad con Él y empiezas a conversar con Cristo vivo sobre las cosas concretas de tu vida, esa será la gran experiencia, esa será la experiencia fundamental que sostendrá tu vida cristiana. Esa es también la experiencia que podrás comunicar a otros jóvenes. Porque «no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva»” (129)

Capítulo quinto: “*Caminos de juventud*” (134-178)

“Dios es el autor de la juventud y Él obra en cada joven. La juventud es un tiempo bendito para el joven y una bendición para la Iglesia y el mundo. Es una alegría, un canto de esperanza y una bienaventuranza. Apreiciar la juventud implica ver este tiempo de la vida como un momento valioso y no como una etapa de paso donde la gente joven se siente empujada hacia la edad adulta.” (135)

Tiempos de sueños y de elecciones. “(...)En este período de la vida, los jóvenes están llamados a proyectarse hacia adelante sin cortar con sus raíces, a construir autonomía, pero no en solitario.” (137) “El amor de Dios y nuestra relación con Cristo vivo no nos privan de soñar, no nos exigen que achiquemos nuestros horizontes. Al contrario, ese amor nos promueve, nos estimula, nos lanza hacia una vida mejor y más bella. (...) La inquietud insatisfecha, junto con el asombro por lo nuevo que se presenta en el horizonte, abre paso a la osadía que los mueve a asumirse a sí mismos, a volverse responsables de una misión.” (138)

“(...) La juventud, sin embargo, no puede ser un tiempo en suspenso: es la edad de las decisiones y precisamente en esto consiste su atractivo y su mayor cometido. Los jóvenes toman decisiones en el ámbito profesional, social, político, y otras más radicales que darán una configuración determinante a su existencia (...)” (140)

Las ganas de vivir y de experimentar. “Esta proyección hacia el futuro que se sueña, no significa que los jóvenes estén completamente lanzados hacia adelante, porque al mismo tiempo hay en ellos un fuerte deseo de vivir el presente, de aprovechar al máximo las posibilidades que esta vida les regala. ¡Este mundo está repleto de belleza! ¿Cómo despreciar los regalos de Dios?” (144)

En amistad con Cristo. “La amistad es un regalo de la vida y un don de Dios. A través de los amigos el Señor nos va puliendo y nos va madurando (...) Tener amigos nos enseña a abrirnos, a comprender, a cuidar a otros, a salir de nuestra comodidad y del aislamiento, a compartir la vida.” (151) “La amistad con Jesús es inquebrantable. Él nunca se va, aunque a veces parece que hace silencio (...)” (154)

“¿Adónde nos envía Jesús? No hay fronteras, no hay límites: nos envía a todos. El Evangelio no es para algunos sino para todos. No es sólo para los que nos parecen más cercanos, más receptivos, más acogedores. Es para todos. No tengan miedo de ir y llevar a Cristo a cualquier ambiente, hasta las periferias existenciales, también a quien parece más lejano, más indiferente.” (177)

Capítulo séptimo: “La pastoral de los jóvenes” (202-247)

“Quiero destacar que los mismos jóvenes son agentes de la pastoral juvenil, acompañados y guiados, pero libres para encontrar caminos siempre nuevos con creatividad y audacia. (...) Se trata más bien de poner en juego la astucia, el ingenio y el conocimiento que tienen los mismos jóvenes de la sensibilidad, el lenguaje y las problemáticas de los demás jóvenes.” (203)

“La pastoral juvenil necesita adquirir otra flexibilidad, y convocar a los jóvenes a eventos, a acontecimientos que cada tanto les ofrezcan un lugar donde no sólo reciban una formación, sino que también les permitan compartir la vida, celebrar, cantar, escuchar testimonios reales y experimentar el encuentro comunitario con el Dios vivo.” (204)

“En esta búsqueda se debe privilegiar el idioma de la proximidad, el lenguaje del amor desinteresado, relacional y existencial que toca el corazón, llega a la vida, despierta esperanza y deseos. Es necesario acercarse a los jóvenes con la gramática del amor, no con el proselitismo.” (211).

“Cualquier proyecto formativo, cualquier camino de crecimiento para los jóvenes (...) es igualmente importante que esté centrado en dos grandes ejes: uno es la profundización del kerygma, la experiencia fundante del encuentro con Dios a través de Cristo muerto y resucitado. El otro es el crecimiento en el amor fraterno, en la vida comunitaria, en el servicio.” (213)

Capítulo sexto: “Jóvenes con raíces” (179-201)

“Al mundo nunca le sirvió ni le servirá la ruptura entre generaciones. Son los cantos de sirena de un futuro sin raíces, sin arraigo. Es la mentira que te hace creer que sólo lo nuevo es bueno y bello. La existencia de las relaciones intergeneracionales implica que en las comunidades se posea una memoria colectiva, pues cada generación retoma las enseñanzas de sus antecesores, dejando así un legado a sus sucesores. Esto constituye marcos de referencia para cimentar sólidamente una sociedad nueva.” (191)

“Si caminamos juntos, jóvenes y ancianos, podremos estar bien arraigados en el presente, y desde aquí frecuentar el pasado y el futuro: frecuentar el pasado, para aprender de la historia y para sanar las heridas que a veces nos condicionan; frecuentar el futuro, para alimentar el entusiasmo, hacer germinar sueños, suscitar profecías, hacer florecer esperanzas.” (199)

Capítulo octavo: “La Vocación” (248-277)

“(...) la vocación entendida en el sentido preciso del llamado al servicio misionero de los demás. Somos llamados por el Señor a participar en su obra creadora, prestando nuestro aporte al bien común a partir de las capacidades que recibimos.” (253)

“Tu vocación no consiste sólo en los trabajos que tengas que hacer, aunque se expresa en ellos. Es algo más, es un camino que orientará muchos esfuerzos y muchas acciones en una dirección de servicio. Por eso, en el discernimiento de una vocación es importante ver si uno reconoce en sí mismo las capacidades necesarias para ese servicio específico a la sociedad.” (255)

“Para cumplir la propia vocación es necesario desarrollarse, hacer brotar y crecer todo lo que uno es. No se trata de inventarse, de crearse a sí mismo de la nada, sino de descubrirse a uno mismo a la luz de Dios y hacer florecer el propio ser. (...) Tu vocación te orienta a sacar afuera lo mejor de ti para la gloria de Dios y para el bien de los demás. El asunto no es sólo hacer cosas, sino hacerlas con un sentido, con una orientación. (...) San Alberto Hurtado decía a los jóvenes que hay que tomarse muy en serio el rumbo: «En un barco al piloto que se descuida se le despide sin remisión, porque juega con algo demasiado sagrado. Y en la vida ¿cuidamos de nuestro rumbo? ¿Cuál es tu rumbo?» (257)

Capítulo noveno: “*El discernimiento*” (278-298)

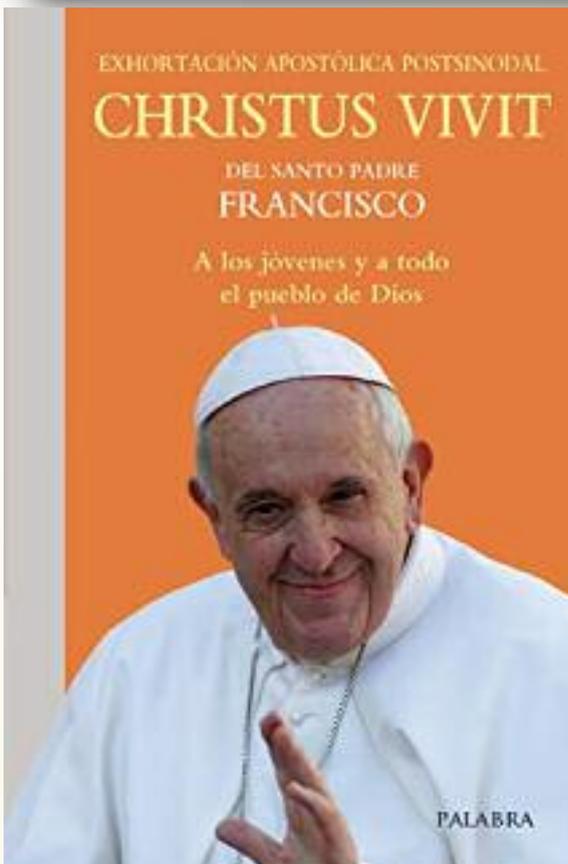
“Sin la sabiduría del discernimiento podemos convertirnos fácilmente en marionetas a merced de las tendencias del momento. Y esto resulta especialmente importante cuando aparece una novedad en la propia vida, y entonces hay que discernir si es el vino nuevo que viene de Dios o es una novedad engañosa del espíritu del mundo o del espíritu del diablo.” (279)

“Una expresión del discernimiento es el empeño por reconocer la propia vocación. Es una tarea que requiere espacios de soledad y silencio, porque se trata de una decisión muy personal que otros no pueden tomar por uno: «Si bien el Señor nos habla de modos muy variados en medio de nuestro trabajo, a través de los demás, y en todo momento, no es posible prescindir del silencio de la oración detenida para percibir mejor ese lenguaje, para interpretar el significado real de las inspiraciones que creímos recibir, para calmar las ansiedades y recomponer el conjunto de la propia existencia a la luz de Dios»” (280)

“Quiero que sepan que cuando el Señor piensa en cada uno, en lo que desearía regalarle, piensa en él como su amigo personal. Y si tiene planeado regalarte una gracia, un carisma que te hará vivir tu vida a pleno y transformarte en una persona útil para los demás, en alguien que deje una huella en la historia, será seguramente algo que te alegrará en lo más íntimo y te entusiasmará más que ninguna otra cosa en este mundo.” (288)

Y al final... un deseo

“Queridos jóvenes, seré feliz viéndolos correr más rápido que los lentos y temerosos. Corran «atraídos por ese Rostro tan amado, que adoramos en la Sagrada Eucaristía y reconocemos en la carne del hermano sufriente. El Espíritu Santo los empuje en esta carrera hacia adelante. La Iglesia necesita su entusiasmo, sus intuiciones, su fe. ¡Nos hacen falta! Y cuando lleguen donde nosotros todavía no hemos llegado, tengan paciencia para esperarnos»” (299).



Brevemente te hemos presentado la Exhortación Apostólica. Ojalá, si aún no lo hiciste, haya despertado en ti el deseo de leerla, rezarla en su totalidad. Y si ya la leíste, vuelve a ella. Necesitamos tenerla presente. Hemos señalado en Proyectos N° 173 que iniciamos un camino para entender el trabajo apostólico con y para los jóvenes. Debemos seguir trabajando, innovando, creando, colaborando para ser una CVX más joven, sabiendo que nuestra única esperanza es Cristo vivo.

Puedes encontrar los documentos de preparación, el documento final del Sínodo y la Exhortación Apostólica postsinodal Christus vivit en <http://www.synod.va/content/synod2018/es/sinodo-de-los-obispos.html>

Una Iglesia que quiere escuchar

Carolina Cardozo Bello
CVX en Uruguay

“Queridos jóvenes, les repito una vez más: ¡Ustedes son el hoy de Dios, el hoy de la Iglesia! No sólo el futuro, no, el hoy. O la juegan hoy o perdieron el partido. Hoy. La Iglesia los necesita para ser plenamente ella misma.”

Papa Francisco

(Foro Internacional de Jóvenes. Junio 2019)

Del 19 al 22 de Junio de 2019 se llevó a cabo el XI Fórum Internacional de Jóvenes en Roma, convocado por el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida, a pedido del Papa Francisco en la pasada Jornada Mundial de la Juventud (JMJ) en Panamá. De este encuentro participamos jóvenes de más de 100 países y de 37 asociaciones laicales y movimientos de escala internacional. El Fórum culminó con una audiencia con el Papa Francisco en que nos dedicó unas palabras.

Se enmarca dentro del proceso post-sinodal, luego del Sínodo de Obispos sobre “Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional”. El proceso sinodal constó de varias etapas, en las que la Iglesia realizó un esfuerzo por estar a la escucha de los jóvenes: de sus percepciones, sus necesidades, sus debili-

dades, pero fundamentalmente dedicar la mirada a lo que los jóvenes tienen para aportar.

Luego de realizarse el documento preparatorio, el Vaticano lanzó una encuesta online que buscaba reunir de primera mano el palpitar de los jóvenes. Se instó a los miembros jóvenes de CVX a participar de la misma. Luego, se realizó una asamblea pre-sinodal, en la que también la Comunidad Mundial se encontró representada, a través de un joven cevequiano. Más tarde tuvo lugar el Sínodo propiamente dicho, del cual participaron 34 jóvenes de distintos países, contando con la posibilidad de estar presente y dar su opinión sobre lo que se iba trabajando en el mismo.

En Abril 2019 se publicó la Exhortación Apostólica “Christus vivit” del Santo Padre para los jóvenes y todo el Pueblo de Dios. Apenas dos meses y medio luego de esta publicación tiene lugar esta asamblea post-sinodal, en donde la Iglesia se muestra una vez más atenta al parecer de los jóvenes. La CVX fue invitada a participar de este encuentro a través de la representación de un miembro joven.

Tuve el privilegio de poder representar a la Comunidad Mundial en este encuentro. Para mí es realmente muy especial estar viviendo un momento así, y fue un regalo muy grande haber podido participar directamente de este proceso. Me encuentro muy agradecida con la CVX por esta oportunidad que me dio. En mi vocación de laica, ignaciana y miembro de la CVX, se encuentra muy presente el deseo de sentir con la Iglesia, vivir la Iglesia y encontrarme con un momento de tanta apertura y escucha es muy emocionante para mí, lo valoro mucho.

Carolina Cardozo Bello tiene 26 años y forma parte de CVX en Uruguay desde 2011. Casada con Sebastián, con quien comparte la comunidad de CVX “El nido”.

- Carolina saluda al Papa Francisco



Puedo decir que fue una experiencia increíble desde varios puntos de vista. El aspecto que primero me movilizó fue el tomar contacto con gente tan diversa. Si bien la universalidad de la Iglesia no es novedad, sí fue novedoso para mí experimentarlo de esa manera. Había personas de muchos países, con diversas culturas y situaciones muy específicas, pero nos unía lo que para nosotros es lo fundamental: el seguir a Cristo. Junto con esta maravilla, también tomé conocimiento de algunas situaciones de persecución muy fuertes que viven hermanos nuestros hoy en día en algunas partes del mundo, y que quizás no somos tan conscientes. Ponerle caras e historias a algunas de esas situaciones se siente muy hondo. Otro aspecto que me resultó muy interesante, más desde lo anecdótico, fue la presencia de algunos jóvenes que participaron en el Sínodo de Obispos. Ellos nos dieron su testimonio sobre su experiencia en ese mes tan particular de sus vidas, nos hablaron de la cercanía y calidez con la que los trató el Papa Francisco, del trabajo en conjunto con los padres sinodales para poder presentar algunos temas, y cómo se fue generando en ese mes el espíritu de sinodalidad al que hoy estamos todos invitados.

Christus Vivit

El Fórum tuvo la Exhortación Apostólica como guía para muchas de sus reflexiones. En ésta se recoge mucho sobre lo trabajado en el proceso sinodal, agregándose elementos con la impronta característica del Papa Francisco.

En el encuentro, uno de los participantes comentó que, para los jóvenes de su país, Christus vivit fue como un regalo de un abuelo a sus nietos. Esta fue una imagen que me gustó mucho, ya que creo que representa lo que sintieron algunos jóvenes de la Iglesia al recibir este texto. Consideran que es un regalo valioso, de alguien cercano, que los considera importantes, que los invita especialmente a participar hoy, y sobre todo que fue realizado con un inmenso cariño. También se siente cercano ya que si bien su contenido tiene gran profundidad, está expresado en una manera muy sencilla, simple, haciéndolo accesible. Un regalo que no se esperaba, que sorprendió en sí mismo, y también sorprendió con su mensaje.

Mi impresión al leer el documento fue que era un documento interesante, cercano, que trataba temas de gran importancia. A lo largo del texto se encuentra una concepción ignaciana

en muchos aspectos, incluso contiene capítulos dedicados a temas como la vocación y el discernimiento, que son elementos fundamentales para el carisma ignaciano. Por tanto, encontré agradable que el Papa Francisco recordara a los jóvenes algunas cosas que consideramos fundamentales para nuestra vida, y me pareció muy bueno, pero sin impresionarme.

- El Papa Francisco dirige unas palabras a los jóvenes.

- Jóvenes durante el Fórum



Fue en el encuentro que caí en la cuenta del valor real de este documento. Términos como discernimiento y vocación, que son habituales para mí, eran un completo descubrimiento para la mayoría de los jóvenes. Esto me generó un gran impacto. Para muchos jóvenes la palabra vocación se relacionaba directamente con las vocaciones religiosas, es decir era un término dedicado para sacerdotes, hermanos y hermanas consagrados. Algo similar sucedió con el discernimiento.

Más adelante se retomó el tema del acompañamiento a los jóvenes, que también es un tema que el Papa Francisco trata en un capítulo que dedica a la Pastoral Juvenil. Aquí hace énfasis en la necesidad de acompañar a los jóvenes, y en la urgencia de que existan personas formadas especialmente para ellos.

En este capítulo también comenta la necesidad de desarrollar la capacidad de acogida cordial a los jóvenes, de ofrecerles espacios propios, libres, de encuentro con otros jóvenes, recreativos, de reflexión, con ambiente de compartida valorando en esto el anuncio de persona a persona, y reconociendo a los propios jóvenes como agentes fundamentales de la Pastoral Juvenil.

Esto también sorprendió en general. Muchos jóvenes comentaban diversas situaciones de sus países, en donde ellos se sentían solos. En donde no encuentran adultos con los que puedan caminar juntos. Con este capítulo de Francisco, muchos jóvenes se plantearon empezar a solicitar a los pastores de sus grupos o de sus Iglesias locales mayor cuidado. Esta recomendación del Papa les resultó novedosa, y les entusiasmó mucho, contando además con el respaldo que el mismo Francisco lo considera muy importante.

Otro elemento original de la misma es que el Papa Francisco hace referencia a la necesidad de dar lugar a una “pastoral popular juvenil”. El Padre Alexandre Awi Mello¹ hizo referencia a que “casi hay que “hacerse argentino” o hacer la experiencia de “incursión pastoral” en una villa o favela latinoamericana para entender bien lo que el Papa quiere decir”². Luego explica qué significa “integrar a “los jóvenes que no crecieron en familias o instituciones cristianas, y están en un camino de lenta maduración”, estimulando en ellos el “bien posible” (cf. ChV 232; EG 44-45).”

Durante el tiempo del Fórum, comprendí que había sido absolutamente privilegiada. Cursé mis estudios en un colegio jesuita de Montevideo, y desde temprana edad fui conociendo el carisma ignaciano, fui creciendo inmersa en él, me enriqueció mucho y fue formando parte de mí. Siempre consideré esto algo sumamente valioso, y un regalo, pero en esta instancia este sentimiento tomo una dimensión mucho mayor.



- Participantes del Sínodo del Jóvenes dando su testimonio en el Fórum.

- Apertura del Fórum, P. Joao Chagas (responsable de la Oficina de Jóvenes del DLFV), Card. Kevin Farrell (Prefecto del DLFV), Card. Lorenzo Baldisseri (Secretario General del Sínodo de los Obispos), P. Alexandre Awi Mello (Secretario DLFV).

¹ Secretario del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida.

² Panel del Fórum: Hacia una pastoral juvenil sinodal, popular y misionera - P. Alexandre Awi Mello, I.Sch. (disponible en línea)

Desde la pastoral básica del colegio, junto con la pastoral de profundización fui viviendo muchas de las experiencias que el Papa Francisco quiere para los jóvenes hoy. Al leer la Exhortación por primera vez no me había generado gran impresión ya que eran propuestas normales para mí, que yo había vivido en mi adolescencia y temprana juventud.

Conté con acompañamiento de mi familia y de los adultos de la institución educativa, como recomienda Francisco. Participé de un Movimiento propio del colegio que contaba con un espacio de encuentro entre jóvenes de 16 a 18 años. En éste teníamos actividades de servicio a los más necesitados los fines de semana, instancias de reflexión y oración, recreativas, de intercambios profundos sobre la fe. La propuesta incluía retiros que me iniciaron en los Ejercicios Espirituales, en los cuales me acerqué al Principio y Fundamento, y comencé a vislumbrar mi vocación.

Fuimos acompañados por otros jóvenes más grandes que nos guiaban y que eran ejemplo para nosotros. También había adultos responsables y sacerdotes que seguían muy de cerca la labor.

A su vez comencé a acompañarme espiritualmente a los 17 años, con un hermano jesuita que trabajaba en la pastoral del colegio, y que supo tener la palabra justa para mis cuestionamientos, siempre guiándome hacia Dios. Creo que quizás mucho de lo que llevaba a ese acompañamiento serían cosas sin demasiada importancia, pero también en ese acompañamiento comencé a conocer cómo actuaba Dios en mí y cómo descubrir las mociones que

no eran de Dios, llevé mis incertidumbres sobre mi vocación y fui confrontada e interpelada, ayudando a entender un poco más por dónde iba lo que Dios quería para mí. Y nada de todo esto dependió de mí. Todo fue un regalo de Dios.

Para los jóvenes del Fórum, lo que Francisco plantea es algo sumamente nuevo, renovador, refrescante; en sus realidades es un cambio profundo. CVX tiene la capacidad de poder ofrecer todo esto y más a muchos jóvenes en todo el mundo.

Sentir con la Iglesia

La Iglesia hoy está mirando a los jóvenes con gran interés, y con gran cariño. Ya desde la JMJ en Río de Janeiro el Papa Francisco les pidió a los jóvenes que hicieran lío, que sacudieran un poco a la Iglesia, que se apropiaran. Creo que ahora el Papa insiste en esto, e invita a los jóvenes a tomar un papel más participativo en la Iglesia, con un rol más comprometido. La Exhortación es para los jóvenes, pero para todo el Pueblo de Dios: nos está pidiendo a todos que miremos un poco más a los jóvenes y que trabajemos en conjunto.

Por nuestro carisma contamos con excelente formación en las herramientas del discerni-



- En la visita al Papa Francisco junto a Ariel y Natalia representantes de Chile y Sofía representante de Uruguay.

- En el Fórum junto con Sien y Hélène representantes de Bélgica y Francia.

miento, en acompañamiento, en el deseo de vivir según nuestra vocación, y que nuestra fe vaya marcando el sentido de nuestros pasos. Creo que la Iglesia hoy nos está pidiendo especialmente que hagamos nuestro aporte. Recibimos una gracia inmensa con nuestra espiritualidad, y creemos que esa es la mejor manera de seguir a Cristo. Es parte de nuestra vocación misionera poder poner esto a disposición, y realmente una oportunidad de asumir la responsabilidad del liderazgo en la Iglesia³.

Ingresé a la CVX con 18 años, llegué con una identidad ignaciana que se venía formando. Y fue en CVX que encontré mi lugar como laica ignaciana, como camino para seguir a Jesús para el resto de mi vida. Fue un lugar donde pude reafirmar todo lo que traía, seguir formándome y profundizar en la espiritualidad ignaciana, descubriendo que ésta también era parte vital de mi vocación. Me cuesta pensar cómo sería mi vida si esto no hubiera estado,

fundamentalmente en esos momentos en que fui definiendo mi persona y realizando elecciones que de alguna manera determinan mi vida presente y futura. Me gustaría que CVX pudiera ofrecer estos espacios tan valiosos a todos los jóvenes.

El ExCo Mundial considera importante “compartir nuestro carisma CVX y nuestra espiritualidad ignaciana con los jóvenes, donde sea que estén comprometidos en la Iglesia y en la sociedad, sin necesariamente adherirse a CVX”⁴, siendo el objetivo “ayudar a que los jóvenes encuentren el camino correcto en sus vidas. Nuestra prioridad está en ayudarlos a buscar y hallar a Dios”.

Yo creo que esto significa para CVX hoy “sentir con la Iglesia”. Está en nuestras manos poner los medios para caminar hacia donde la Iglesia está señalando.

(Original : Español)

- Foto de los participantes del Fórum luego de celebrar Misa final en la Basílica de San Pedro.

³ Proyectos 167: Una reunión (extra) ordinaria del Consejo Ejecutivo Mundial 2017.

⁴ Suplemento de Progressio #74, Informe del ExCo Mundial.



La riqueza de los años

María Magdalena Palencia G.
CVX en México

Con este nombre se celebró en Roma, del 29 al 31 de enero de este año, el Primer Congreso Internacional de la Pastoral de las Personas Mayores.

El Congreso fue organizado por el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida como una respuesta a la inquietud del Papa Francisco respecto a las personas mayores, y a su deseo manifiesto de que se promueva una renovada reflexión eclesial sobre lo que él ha definido como la bendición de una larga vida.

Consultados el Exco y el Secretariado Mundial, hubo gran sensibilidad y el acuerdo de la importancia de la presencia de la CVX en este Congreso. El encuentro planeado para tratar sobre: cómo afrontar la cultura del descarte de las personas mayores, sobre su rol en la familia, y sobre su vocación peculiar en la Iglesia tocaba definitivamente temas que tienen que ver con las Fronteras a las que, como Comunidad Mundial, nos sentimos apostólicamente enviados. Desde el inicio de su pontificado el Papa Francisco ha subrayado, más de una vez, el papel que en la familia y en la sociedad corresponde a las personas mayores en la transmisión de la fe, en el diálogo con los jóvenes y

para custodiar las raíces de los pueblos.

Fue también una oportunidad para la CVX de participar en un espacio eclesial privilegiado y hacerse presente en él, ya que al Congreso fueron invitados los representantes de las Conferencias Episcopales, de las congregaciones religiosas, de las asociaciones y de los movimientos laicales de todo el mundo, implicados en la pastoral de las personas de la tercera edad.

La experiencia fue una ‘verdadera experiencia espiritual’ en la que el Señor se nos regaló y nos regaló con inefables dones.

Vivimos, en primer lugar, el don de la Comunidad. Pudimos experimentar, una vez más, la identificación, la afinidad, la sintonía y la confianza mutua inmediatas que nos da la común vocación CVX a quienes, viviendo geográficamente a tan largas distancias, perteneciendo a diversas culturas y generaciones y con diferentes profe-



María Magdalena Palencia G.

Miembro de la CVX desde su trayectoria en la Congregación Mariana. Actualmente comprometida con la Pastoral de las Personas Mayores, especialmente como acompañante espiritual.

Abajo de izquierda a derecha:

- El manifiesto del congreso

- Marcos y María Magdalena en el Congreso



**La
riqueza
de los años**

CONGRESO INTERNACIONAL DE LA
PASTORAL DE LAS PERSONAS MAYORES

ROMA, DEL 29 AL 31 DE ENERO DE 2020



siones y experiencias de vida, compartimos la misma espiritualidad y el mismo estilo de vida.

Vivimos también el don de la Eclesialidad, en un espacio eclesial privilegiado en el que pudimos sentir la riqueza de la universalidad ya que los participantes proveníamos de los cinco continentes y algo más de sesenta países, y además representábamos a todos los estratos eclesiales: jerarquía, presbiterio, vida religiosa y laicado.

Tuvimos la gracia de participar en el Congreso, enviados por la Comunidad Mundial: Manuel Martínez A., nuestro Secretario Ejecutivo Mundial; Marcos Morales Mollner de CVX en España, que dedica tanto su vida profesional como su actividad apostólica a la atención y desarrollo de Personas Mayores; y yo, María Magdalena Palencia G., que pertenezco ya a la 'cuarta edad' y que me he sentido confirmada en la llamada para seguir sirviendo de manera especial a otras personas de mi edad y aun mayores, o algo menores que yo y ya en la tercera o cuarta edades, a través del acompañamiento y de la promoción y organización de programas apropiados.

Los temas tratados y quienes se encargaron de prepararlos fueron escogidos cuidadosamente y fueron inspiradores; de diversas maneras nos ayudaron a profundizar en los tres temas escogidos para el desarrollo del Congreso: La Iglesia junto a las personas mayores, La familia y las personas mayores, La vocación de las personas mayores. Además de la escucha de tres conferencistas en cada uno de estos temas, tuvimos la oportunidad de profundizar y comentar sobre ellos teniendo en cuenta también

lo aportado en los diálogos que si-guieron a cada una de las sesiones.

No faltaron tampoco las pausas en las que hubo la oportunidad de intercambiar con algunos, enterarnos de sus actividades o carismas y compartir, así fuera muy brevemente, sobre lo nuestro.

Más que una conclusión, y “considerando la heterogeneidad de la situación de los ancianos en los cientos de diócesis repartidas por todo el mundo, así como en los diferentes contextos culturales y sociales”, Gabriela Gambino, subsecretaria del Dicasterio y quien tuvo el papel de relatora en el Congreso, presentó al final un resumen en el que sintetizó algunas orientaciones:

- “Considerar al gran pueblo de los ancianos como parte del pueblo de Dios: tienen necesidades especiales que debemos tener en cuenta y por ello es necesario que las diócesis creen departamentos dedicados a la atención pastoral de los ancianos”;

- “La pastoral de los ancianos, como toda pastoral, debe ser incluida en la nueva era misionera inaugurada por el Papa Francisco con la *Evangelii Gaudium*. Esto significa: anunciar la presencia de Cristo a los ancianos, porque la llamada a la santidad es para todos, incluso para los abuelos. No todos los ancianos han encontrado ya a Cristo y, aunque lo hayan hecho, es esencial ayudarles a redescubrir el significado de su bautismo en una fase tan especial de la vida”;

- “No organizar la atención pastoral de los ancianos como un sector aislado, sino de acuerdo con un enfoque pastoral transversal”;

Abajo de izquierda a derecha:

- Manuel, María Magdalena y Marcos enviados por la CVX . representantes en el Congreso.

- Con el Papa Francisco



- “Valorar los dones y carismas de los ancianos, en la actividad caritativa, en el apostolado, en la liturgia”;
- “Apoyar a las familias y estar presentes con ellas cuando necesiten cuidar de los abuelos ancianos”;
- “Detener la cultura de descarte”. Muchos ancianos, explicó, “piden ser hospitalizados en instituciones para no ser una carga” y “en algunos países ya se está proponiendo la eutanasia, explícitamente condenada por la Iglesia, para las personas ancianas solitarias y cansadas de vivir”. Por lo tanto, aclaró, “allí donde la gente se pregunta si su vida sigue siendo útil o de interés para alguien, bueno, hay un vacío que la pastoral de la Iglesia debe colmar”.
- “Cuidar la espiritualidad de los ancianos para que, junto a la piedad y a la práctica devocional, se sumerjan en una auténtica y profunda relación espiritual con Dios. El hombre que envejece no se acerca al final, sino que necesita acercarse a Dios y al misterio de la eternidad”.

Además de las anteriores, redactadas como oficiales del Congreso, varios estuvimos de acuerdo en enfatizar:

- La importancia de que las personas mayores no sean vistas sólo como objetos de una acción asistencial, sino que sean siempre tratadas como sujetos; en ocasiones necesitadas de atención y asistencia especiales, pero también siempre poseedoras de la dignidad que nos ayuda a ver la presencia de Dios en la vejez, y nos hace reconocer sus capacidades de colaboración y autonomía, muchas veces limitadas, que merecen nuestro respeto.

Finalmente de parte del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida -en el que la CVX es una de las 122 Asociaciones integradas en su repertorio- se garantizó a los participantes acompañamiento y apoyo: “No se necesitan estrategias, sino relaciones humanas de las que puedan surgir redes de colaboración y solidaridad entre diócesis, parroquias, comunidades laicas, asociaciones y familias. Necesitamos redes sólidas con raíces fuertes, no iniciativas fragmentadas y frágiles, incluso si muchas veces a partir de las semillas más pequeñas nacen los proyectos más grandes”

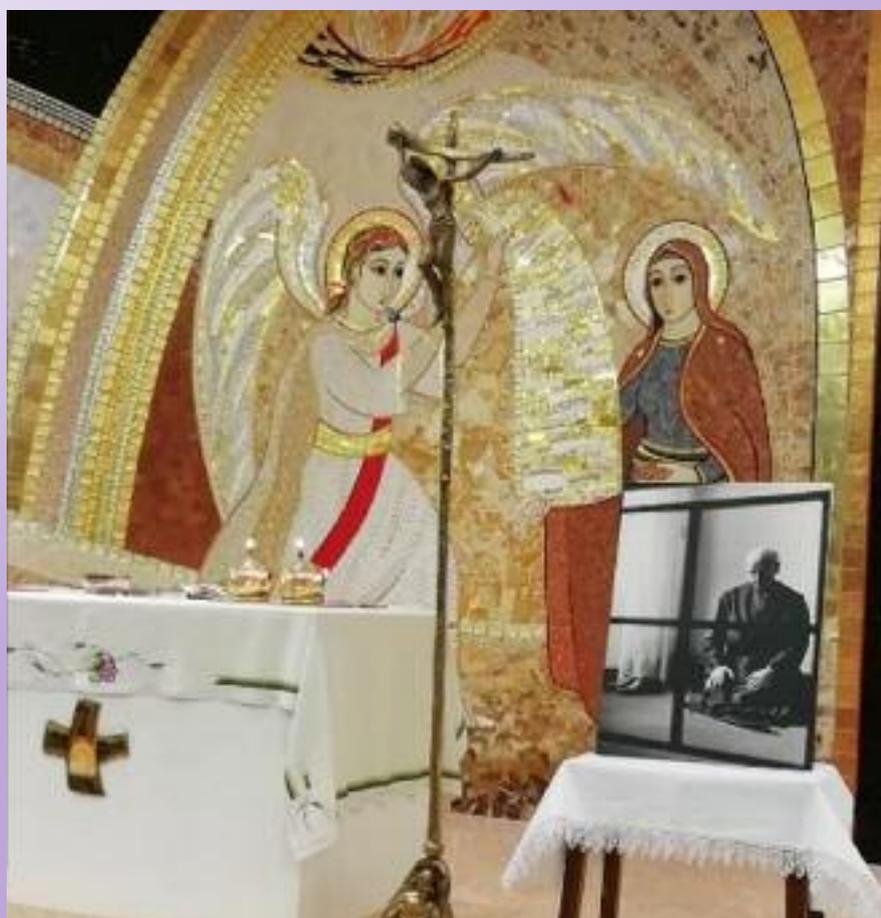
La parte conclusiva del Congreso, no menos importante que lo tratado en el aula o en los pasillos, fue en la Basílica de San Pedro donde celebramos la Eucaristía, presidida por el Cardenal Kevin Farrell, prefecto del Dicasterio y concelebrada por los cardenales, obispos y

sacerdotes participantes. Y a manera de final la Audiencia con el Papa Francisco en la que pronunció una breve alocución¹, y saludó personalmente a cada uno y una de los presentes.

Personalmente, además de las luces y experiencias en el Congreso, agradezco la calidez y cariño de Manuel, Rojean, Van y Alwin que hicieron aún más grata mi estancia en Roma, después de tantos años y que fueron también para mí manifestaciones de la presencia de Dios en su servicio y alegría así como en el don de la comunidad fraterna.

Y agradezco también la oportunidad de haber podido participar junto con Manuel y Rojean en la Eucaristía celebrada en la Curia General de la Compañía en el veintinueve aniversario de la Pascua del Padre Arrupe. A él, que fue modelo de entrega total en las manos del Señor en su tercera edad y albores de la cuarta, y que supo abandonarse totalmente en Él al experimentar las disminuciones de la capacidad y la enfermedad, encomendé particularmente a los y las miembros adultos mayores de nuestra Comunidad y la vida y crecimiento de toda la Comunidad de Vida Cristiana para que lleguemos a ser, como lo deseamos, verdadero regalo para la Iglesia y para el Mundo.

(Original : Español)



¹ http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2020/january/documents/papa-francesco_20200131_congresso-pastoraleanziani.html

La Riqueza de los Años y El Reloj de la Vida

Herramientas para una Pastoral de las Personas Mayores

José Marcos Morales Collmer
CVX en España (Sevilla)



José Marcos Morales Collmer

Nacido en Argentina y Licenciado en Trabajo Social por la UNAM (Argentina); trabajó en su país de origen con menores de la calle, en desarrollo rural con pequeños productores y en desarrollo comunitario con comunidades indígenas en la selva Misionera. En 1996 se traslada a vivir a España y trabaja en el sector de la discapacidad con personas con daño cerebral sobrevenido, con inmigrantes como Técnico de proyecto y director del área de empresas de CEPAIM y posteriormente como director de la Fundación Sevilla Acoge. En 2008 pone en marcha junto a su esposa un Centro de Día para personas mayores en el que se encuentra actualmente con dedicación exclusiva. En 2016 ingresa en la CVX en Sevilla y actualmente forma parte de la comisión de mayores de la Misión Familia de la comunidad.

Frente a la prolongación de la vida media y al envejecimiento de la población, el Papa Francisco ha afirmado que “también la espiritualidad cristiana ha sido tomada un poco por sorpresa” y desea una renovada reflexión eclesial sobre la que ha definido la bendición de una larga vida.

El Congreso internacional de la pastoral de las personas mayores: “La riqueza de los años” ha sido la respuesta del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida a esta solicitud del Santo Padre.

Al congreso asistieron los representantes de las Conferencias Episcopales, de las congregaciones religiosas, de las asociaciones y de los movimientos laicales de todo el mundo, implicados en la pastoral de las personas mayores. Concretamente asistieron representantes de 66

países diferentes, llegando a sumar más de 550 personas participantes. Por parte de CVX estuvimos presentes Magdalena Palencia (CVX en México), Manuel Martínez (Secretario Ejecutivo de la CVX) y José Marcos Morales Collmer (CVX en España).

El encuentro trató sobre cómo afrontar la actual cultura del descarte de las personas mayores, sobre su rol en la familia y su vocación peculiar en la Iglesia. En cada uno de estos apartados se fueron exponiendo la realidad demográfica, las situaciones de sufrimiento que vive el mayor en la sociedad actual y las diferentes iniciativas que se están desarrollando en varios países. Si tenemos en cuenta las situaciones que generan sufrimiento en el mayor, salieron aquellas que van unidas a la pérdida de sus capacidades y la falta de autonomía, la soledad y la ausencia de sentido en la vida. Si nos detenemos en las propuestas presentadas, podemos apreciar realidades muy dispares y diversas: aquellas en las que las personas mayores no llegan a tener cubiertas sus necesidades básicas y precisan un apoyo asistencial para subsistir (como en el caso de Angola y



- En esta página: Presentación del Reloj de la Vida en la Parroquia de Palomares

- En la otra página: Los diversos momentos durante los talleres

Brasil) y, por el contrario, aquellas en que sus necesidades estaban cubiertas y precisaban más un apoyo lúdico, de ocio u ocupacional (como en el caso de Chile y Argentina). E incluso situaciones en las que la propuesta pasaba más por el acompañamiento y la espiritualidad del mayor (como en el caso de los grupos de vida ascendente).

Tanto en los abordajes más teóricos que realzan la importancia de atender y acompañar al mayor haciendo hincapié en sus situaciones de sufrimiento, como en las diversas propuestas reales que se están desarrollando en diferentes países, en ninguna de ellas se presentaron herramientas concretas que faciliten el acompañamiento espiritual en esta etapa de la vida desde esas situaciones reales de sufrimiento.

Así pues, a la finalización del congreso se expusieron las siguientes conclusiones para poder construir una Pastoral de las personas mayores:

1. Crear oficinas en conferencias episcopales, en diócesis y parroquias dedicadas al cuidado pastoral de las personas mayores.
2. La pastoral debe ser “saliente” y las personas mayores deben ser sujetos y no sólo destinatarios, “ancianos misioneros, con acción y oración”.
3. Una pastoral transversal intergeneracional.
4. Una pastoral que valore los dones y los carismas de las personas mayores en el apostolado.
5. Una pastoral que apoye a las familias para que éstas puedan convertirse en un “hogar” para sus mayores.
6. Una pastoral que frene la cultura del descarte vigente en nuestro modelo actual de sociedad.
7. Una pastoral que cuide la espiritualidad de todas las personas mayores.

La herramienta elaborada desde CVX en España que denominamos “El Reloj de la Vida” coincide y cumple con muchas de las líneas propuestas en las conclusiones finales del Congreso. Coincide en ser una herramienta “saliente”, para ser utilizada en diferentes espacios (casa de ejercicios, parroquias y residencias de personas mayores) y que contempla al mayor no solo como destinatario de la acción sino como sujeto de cambio y en la cual, se valoran los dones y carismas de las personas mayores. Es una herramienta que conjuga la acción con la oración y que cuida la espiritualidad de las personas mayores, tanto las que aún preservan su autonomía como aquellas que ven cómo disminuyen y comienzan a precisar de la ayuda de terceras personas para llevar a cabo las actividades básicas de la vida diaria.



Origen del Reloj de la Vida

Es necesario aclarar que la familia como campo de misión es prioritario para CVX mundial, nacional y local y fue una Asamblea local (CVX Sevilla 2015/2016), cuando se planteó la necesidad de acompañamiento en diversos ámbitos de la vida familiar, abarcando todas las realidades de familia en cualquier etapa de su ciclo vital.

Se veía que en nuestra comunidad local CVX daba diversas respuestas: con el Reloj de la Familia como herramienta para revisar y actualizar el proyecto de vida en familia, con el acompañamiento a personas que han vivido la ruptura con la creación del proyecto las 4 estaciones, con el acompañamiento a familiares de personas LGTB con el grupo ICHTHYS CVX FAMILIA... y comenzaron a surgir en la asamblea voces que plantean otras realidades que requieren atención: acompañamiento a familias con adolescentes y con mayores.

¿Dónde nos lleva el Señor? ¿Cuál es la llamada?

Se inició una reflexión con algunas personas más implicadas afectiva o profesionalmente y fuimos analizando la realidad.

Los datos sociológicos muestran que los mayores aparecen como sector vulnerable y necesitado de atención y cuidado...

- Los Talleres en la Parroquia de Palomares

Se plantearon varias posibilidades de actuación:

- ▶ El acompañamiento para ir preparándonos para la vejez: mayores que viven en pleno uso de sus capacidades y disfrutan de la jubilación en su caso haciendo todo aquello que durante la vida laboral se fue relegando a un momento más propicio que casi de pronto y sin darnos cuenta se hace realidad.
- ▶ El acompañamiento a familiares que cuidan a mayores con cierto grado de dependencia. Es una realidad que a veces se cruza con la crianza de los hijos y con la vida laboral, provocando situaciones que no siempre se saben llevar descansadamente desde la gratitud.
- ▶ El acompañamiento a mayores que van experimentando una disminución de capacidades que les provocan sufrimiento y eso genera dinámicas que requieren acompañamiento.

Se vio que para el primer grupo existían muchas alternativas actualmente en nuestra sociedad, tanto a nivel terapéutico, como de envejecimiento activo en incluso de espiritualidad con los grupos de Vida Ascendente o en formato de Ejercicios Espirituales Ignacianos para Mayores como los desarrollados en Manresa (España).

Con respecto al segundo grupo de actuación, el dirigido a familiares, era importante tenerlo presente, pues de este grupo era el que venía la demanda en la asamblea. Sin embargo, no se lo consideró prioritario puesto que era el grupo de personas mayores, que comenzaban a perder sus capacidades, donde se generaban



los conflictos al no contar con un apoyo y acompañamiento espiritual que le permita abordar y enfrentar las diferentes situaciones que viven como personas en esta etapa de la vida en la que se encuentran, la etapa del atardecer de la vida.

Finalmente se priorizó este último nivel de actuación considerando que toda acción que sea eficaz en la persona mayor redundaría también en los familiares y allegados.

Una herramienta para salir a las fronteras y con los pies en el barro

Otro de los temas que fue motivo de reflexión fue si la herramienta a elaborar debía ser en formato de ejercicios espirituales para realizarlos en casa de ejercicios o debían estar dirigidos también a personas que no hayan tenido esa experiencia y que no podían permitirse retirarse a unos ejercicios, ya sea porque no se lo pueden permitir económicamente o por no contar con disponibilidad de tiempo o aún más, han perdido su autonomía motórica (de movilidad), precisando la ayuda de terceras personas para sus desplazamientos.

Es así como la herramienta a elaborarse debía ser lo suficientemente flexible para ejecutarse en tres espacios diferentes y con tres perfiles diferentes de personas según su nivel de autonomía o dependencia. El primero de ellos el de casas de ejercicios, similar a lo que se venía desarrollando hasta el momento, pero se sumaban otros dos, el del formato parroquial,

para personas que aún tenían algo de autonomía y podían permitirse un desplazamiento cercano sin coste económico (de desplazamiento, estancia y/o manutención) y con una periodicidad mensual. La tercera modalidad debía ser para poder ejecutarse en residencias de personas mayores donde ya existen personas que a nivel físico han visto mermadas su autonomía y no cuentan con el apoyo de familiares que los acojan en el seno de un hogar familiar. Es en estos dos últimos escenarios donde se percibían mayor intensidad de sufrimiento y, es por ello, por lo que se decidió que la herramienta a elaborar debía comenzar a ejecutarse e implementarse de manera prioritaria en parroquias y residencias de personas mayores.

Al igual que el amanecer y el atardecer forman parte del mismo día y en ambos momentos se pueden contemplar, experimentar y vivir cosas maravillosas, así también sucede con el nacer, crecer y envejecer que forman parte de la misma vida y en cada una de estas etapas por las que atravesaremos, podemos experimentar y vivir cosas maravillosas. De ello estamos convencidos, pero se vio que la herramienta a elaborar no debía tener una visión idílica o utópica de la vejez, sino que debía abordar las situaciones reales de sufrimientos a la que se enfrentan las personas mayores, sin negarlas o dar rodeos. La herramienta por elaborar no sólo debería tener los pies en la tierra, sino que también tendría que ser capaz de mancharse y embarrarse para brindar un acompañamiento espiritual desde la realidad de las personas mayores, abordando los diferentes desencadenantes de sufrimiento y posibilitando el en-





- Los Talleres en la Parroquia de Palomares y en la Residencia de Personas Mayores

cuentro personal con el Señor, permitiéndoles descubrir la compañía de Dios en su día a día y en el sufrimiento que muchas veces padecen en el atardecer de su vida.

Aliviar el sufrimiento y generar espacios de vida

Los talleres del “Reloj de la Vida” tienen como misión aliviar el sufrimiento y generar espacios de vida en las personas mayores que comienzan a vivir “el atardecer de la vida”.

Los talleres abordan cinco importantes desencadenantes de sufrimiento en estas personas. Estos desencadenantes de sufrimiento intentan estructurar cada uno de los seis módulos que brindarán “momentos y espacios de reflexión”, desde un abordaje ignaciano de los mismos. Dichos desencadenantes van ligados a:

- ▶ **Las pérdidas de capacidades:** la falta de aceptación de las capacidades que se van perdiendo, de las causas que pueden originar dichas pérdidas y la incapacidad de resiliencia en algunas personas, originan mucho sufrimiento tanto en la persona mayor que ve como no puede hacer ni ser aquello que era, como para sus familiares que ven con mayor claridad, que estos ya no podrán tener toda la independencia de la que habían disfrutado hasta el momento y que se tendrán que efectuar cambios en los hábitos de vida que garanticen la subsistencia y calidad de vida de la persona mayor.
- ▶ **La soledad:** las pérdidas de seres queridos, de amistades y la ausencia de deseo a

entablar nuevas relaciones van haciendo que el círculo social se reduzca considerablemente y la necesidad afectiva y emocional comience a presentar déficits importantes, generando una mayor demanda de atención hacia aquellos familiares y personas que quedan vivas, viendo que también deberán cambiar estilos de vida para poder satisfacer la demanda afectiva que se produce. La imposibilidad o negación de cambio tanto del mayor como de su círculo cercano de referencia, va a dar lugar a un sufrimiento por ambas partes.

- ▶ **Los problemas no resueltos:** a veces las situaciones vividas por enfrentamientos entre seres queridos o por situaciones de conflictos o abusos padecidos, no se llegan a elaborar y nos impiden avanzar y continuar con nuestra vida; la ausencia de perdón o reconciliación no nos permite vivir en paz en esta etapa final de nuestro camino.
- ▶ **La idea preconcebida de vejez:** cuando la idea de vejez soñada para la etapa que le toca vivir no se ajusta con la que les toca vivir y no existe posibilidad o voluntad de cambio y desprendimiento de la idea preconcebida, se genera un sufrimiento innecesario tanto en la persona mayor como en sus familiares cercanos, que intentan garantizar una autonomía y calidad de vida que cada vez se ve más afectada.
- ▶ **La razón de vivir:** cuando nuestras metas u objetivos de vida no los hemos alcanzado y nuestras fuerzas han menguado y nos damos por vencido, o cuando los objetivos de vida ya se han cumplido y no existen deseos nuevos; cuando la vida que hemos lle-



vado no nos ha llenado ni nos hizo sentirnos plenos, llegamos a esta etapa de la vida y somos capaces de reconocernos vacíos, sin una razón de vivir, sin un sentido de vida haciéndonos surgir la pregunta de ¿Para qué vivir? ¿Para qué estar vivos cuando ya no soy el que era? ¿Para qué vivir cuando no hay razón para mi existencia?

“No el mucho saber harta y satisface el alma sino el sentir y gustar de las cosas internamente”.

Los talleres intentan realizar el abordaje de cada una de estas causas de sufrimiento desde una metodología ignaciana, sin decir a los participantes qué es lo que tienen que hacer para aliviar ese sufrimiento, sino potenciando el encuentro de éste con el Señor, reflexionando y contemplando su vida en compañía de

Dios, haciendo una buena y sana elección de lo que debe desprenderse libremente para aliviar ese sufrimiento.

Ignacio valora mucho la razón, pero sabe que los razonamientos que no nos llegan a tocar más profundamente los afectos, no llegan a mover ni movilizar nuestra vida. Cuando se llega a esta etapa de la vida, muchas veces las personas no desean realizar grandes cambios en su vida, están sumergidos en un inmovilismo, que acrecienta aún más ese sufrimiento que están padeciendo. Lo que pretendemos con estos encuentros experienciales, es que se mueva toda la persona, todo el núcleo, el centro de la persona, sus afectos, sus sentimientos. Se va a buscar a través de diferentes dinámicas, que las personas lleguen a lo más interno de su vida, allí donde emanan las decisiones, los impulsos y la energía de la vida.

(Original : Español)

- Taller 3 Parroquia de Palomares: Evaluando



Mirada desde una ventana de cinco años

Por Alwin y Rojean Macalalad

La talla en madera

En todas las casas en las que hemos vivido, siempre hemos colgado en la pared una talla de madera de la Sagrada Familia, con María y José que miran a la distancia y hacia adelante, mientras el Niño Jesús duerme con la cabeza apoyada sobre el hombro de su madre. Esta talla fue un regalo de bodas que recibimos de uno de nuestros padrinos. Eso ocurrió en el año 2007.

Contando la vivienda en la que nos encontramos actualmente, hemos vivido en un total de cuatro casas. La primera casa de nuestra familia fue un apartamento ubicado en Mindanao, en el sur de Filipinas. Allí vivimos durante seis años y fue donde nació nuestra hija Aeraele Jean. Rojean fue la primera en dejar aquella casa, ya que para poder finalizar su posgrado debió trasladarse a Manila, a 980 kilómetros de distancia, donde pasó a vivir en lo que fue nuestro segundo hogar. Cuando nos enteramos de que habíamos sido elegidos para servir a la Secretaría Mundial de CVX, Aeraele y yo nos despedimos de nuestra casa en el sur de Filipinas para unirnos con Rojean en nuestra casa transitoria, que generosamente nos alquilaron amigos de CVX de nuestra universidad. Volé solo a Roma para comenzar la transición en el trabajo de la Secretaría Mundial. Dos meses más tarde llegaron Rojean y Aeraele, dejando atrás todo –familia, amigos, profesiones y contactos previos, incluso objetos– para comenzar nuestra misión de cinco años en Roma. Nuestro tercer hogar pasó a ser la Casa Josée Gsell, que lleva el nombre de la secretaría ejecutiva de CVX unos años des-

pués de su renovación. En ese momento, nos dábamos cuenta de que estábamos comenzando de nuevo una vez más, casi con las manos vacías, excepto nuestro llamado al servicio.

Como en nuestros hogares anteriores, en esta casa colgamos nuestra talla en madera, la que pasó en gran parte desapercibida a lo largo de los años. La actividad y el ajetreo de la vida no siempre nos permiten mantener un estado contemplativo sostenido. Los objetos cuelgan simplemente de las paredes. Hay que cocinar. Hay que barrer el piso constantemente. Aeraele tenía que hacer sus tareas domiciliarias. Y todos los días había que cumplir con el trabajo en la Secretaría Mundial.

La vida en la Secretaría Mundial

La Secretaría está ubicada en la sede de la Curia General de la Compañía de Jesús, dentro de la comunidad de Canisio. Se trata de una oficina pequeña. Solía bromear diciendo que aunque la Secretaría cuenta con cinco ventanas por las cuales echar un vistazo al mundo exterior, la ventana más importante estaba en la pantalla de mi computadora. Una porción considerable de nuestro tiempo la dedicábamos a responder mensajes de correo electrónico, realizar videoconferencias y abocarnos a la redacción y lectura de documentos. La Secretaría funciona como el brazo operativo del Consejo Ejecutivo Mundial (ExCo). Debe poder brindar apoyo directo tanto al ExCo como a las comunidades nacionales. Parte de nuestro mandato era relacionarnos y representar a la CVX ante los Dicasterios y consejos del Vaticano, las ONG y las oficinas y re-

- El envío de Alwin y Rojean a Roma

- En la Secretaría Mundial de CVX con el P. Adolfo Nicolas SJ, P. Gian Giacomo Rotelli SJ, P. Luke Rodrigues SJ y Van Nguyen



des de la Compañía de Jesús. Éramos solo cuatro personas: Rojean y Alwin, Van (nuestra funcionaria administrativa, ¡que hace más de 25 años lleva la historia de la Secretaría!) y el Viceasistente Eclesiástico para la CVX que trabajaba con dedicación a tiempo completo. Incluso así era difícil garantizar que todas las áreas funcionales recibieran la atención que debían: Comunicaciones, Gestión de información, Oficina administrativa y Gestión económica. También debíamos brindar apoyo estratégico al ExCo. Y además, éramos responsables de cuidar de nosotros mismos.

El primer año resultó ser un largo tiempo de adaptación, que incluyó aprender un nuevo idioma, conocer las redes, entender cómo todas las pequeñas tareas se conectaban. Comenzamos a conocer a las comunidades, a reconectarnos y a ponernos en contacto con aquellas que habían quedado perdidas, descubriendo así las necesidades de los otros. ¡Durante este año Rojean y yo también nos dimos cuenta de que era la primera vez que trabajábamos juntos! Sí, estábamos casados, pero no nos habíamos dado cuenta de lo incompatibles que eran nuestros estilos de trabajo. Durante el primer año, nos adentramos en un territorio de colaboración que a veces tuvo mucho conflicto y cuestionamiento y otras veces nos dio la alegría de estar juntos de una manera muy distinta. Pudimos descubrir cosas nuevas sobre nuestra relación, tanto aspectos difíciles como gracias.

En nuestro segundo año comenzamos a ordenar las cosas y a encargarnos de hacer permanecer las mejoras relevantes. Y en nuestro tercer año empezamos a sentir más confianza sobre nuestra función, pero para entonces, ya era hora de empezar a preparar la Asamblea Mundial. Nuestro cuarto año estuvo marcado por la Asamblea en Buenos Aires: nos consumió tanto la preparación como el período posterior a la mis-

ma. En nuestro quinto y último año, continuamos trabajando con el nuevo ExCo, elegimos un nuevo Secretario Ejecutivo y diseñamos e implementamos un plan de transición.

La ventana de cinco años

A lo largo de estos años en la Secretaría Mundial, hemos podido tener una mirada por la ventana del servicio, una mirada sobre la vida de la Comunidad de Vida Cristiana. En perspectiva, es una ventana pequeña, si consideramos que las Congregaciones Marianas comenzaron en 1584 y que su renovación tuvo lugar en 1967. La historia es como un paisaje y es más fácil tener en cuenta solamente la visión que percibimos desde la ventana.

En estos cinco años hemos trabajado con dos Consejos Ejecutivos. Hemos trabajado con dos Viceasistentes Eclesiásticos y dos Asistentes Eclesiásticos de la CVX Mundial. Fue el papa Francisco quien inspiró nuestro discernimiento de ponernos a disposición, y ese deseo se cumplió. Durante estos años en Roma fuimos testigos del Sínodo de la Familia, el Año Jubilar de la Misericordia, el Sínodo de la Fe, los Jóvenes y el Discernimiento Vocacional, el Sínodo de la Amazonía. Durante este período de tiempo se redactaron y compartieron con el mundo *Laudato Si'*, *Amoris Laetitia*, *Gaudete et Exsultate*, y *Christus Vivit*. Durante estos años de caminar desde la Asamblea en el Líbano, sentimos una fuerte confirmación sobre nuestro *sentire cum ecclesia* y el llamado a ir a más en nuestro servicio y en nuestra vida para la Iglesia y el mundo¹.

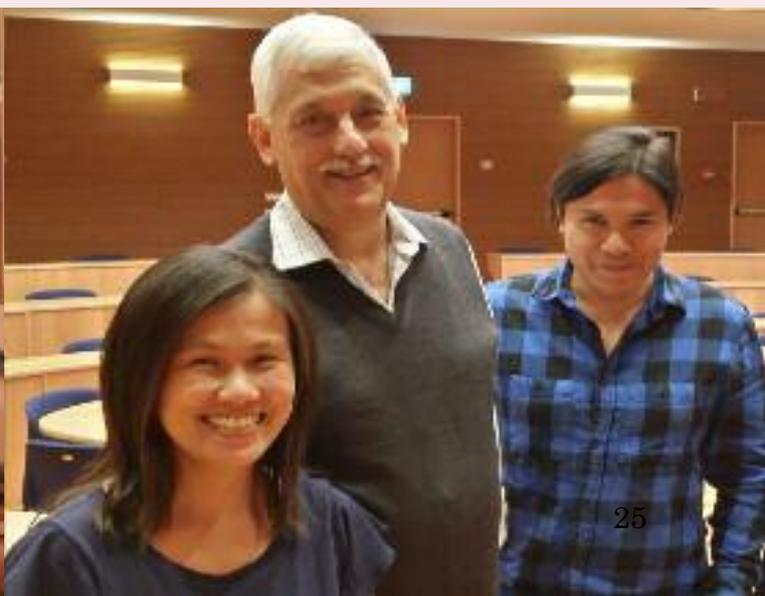
Nuestra mirada desde esta ventana culminó con la Asamblea en Buenos Aires, en la que, a través de un proceso de discernimiento comunitario, pudimos ver esta herramienta como un don especial que nuestro carisma CVX puede ofrecer al mundo actual². Hay grandes mo-

- La CVX Manresa.

- Con el P. Arturo Sosa SJ, Superior General de la Compañía de Jesús y Asistente Eclesiástico de la CVX Mundial.

¹ Consultar la parte final del Informe del ExCo de 2018: bit.ly/WorldExCoReport-pdf

² Consultar el documento final de la Asamblea Mundial en Buenos Aires: bit.ly/WA2018FinalDocument-PDF



ciones que están surgiendo desde las profundidades de la Iglesia y el mundo. Hay una temática y un ritmo que va más allá de lo que podemos percibir en la superficie. La próxima etapa en nuestra vida como comunidad mundial se está renovando. La esencia sobre lo que significa ser laicos cristianos está siendo redefinida y vivida en este momento. Tenemos algo que decir como Comunidad de Vida Cristiana. Y también algo por hacer.

Sin embargo, el kairós solo nos permite atisbar el momento, aunque se trate de un momento de cinco o de cincuenta años. Y con la misma rapidez, el momento de servicio mío y de Ro-jean ha pasado. La ventana pasa a estar bajo nuevas miradas, nuevos compañeros co-discernientes de la comunidad mundial.

Un corazón para abrazar al mundo

La misión en Roma implica cierta ironía. Pensábamos que Roma era el centro del mundo católico. Vinimos aquí para estar más cerca del corazón palpitante de nuestra fe: San Pedro, el papa, el Vaticano. Italia, donde nacieron tantos santos. Imagínense nuestra situación: habíamos quedado agotados del viaje y éramos una familia que acababa de dejar su país para lanzarse a esta misión. Al tiempo que nos acercábamos a los fríos muros del Vaticano, el papa Francisco exhortaba a los fieles a salir hacia las fronteras. ¡A la periferia! ¡Allí estaba el corazón de Cristo! «¿Pero, cómo?», pensamos, «¡si nosotros acabamos de llegar!» Y de esta manera se definiría nuestro trabajo: transiciones, equilibrio y discernimiento. Sí, con desconexión de todo lo que nos era conocido. Sí, con dolor y sufrimiento. Sí, con agotamiento. Pero también aprendimos a ver con claridad y a captar la luz cuando aparecía.

Esto fue evidente cuando nos dimos cuenta de que no podíamos responder a todo. En 2015 — y durante todo nuestro período— hubo guerras, bombardeos y mucho sufrimiento en el mundo. Confusión y noticias falsas. Polaridades extremas. Leía las noticias de las comunidades, imaginándome todo lo que estarían enfrentando en ese momento. Aunque cualquier cosa que pudiera imaginarme solo guardaría una tenue relación con la realidad. Todo era muy abrumador.

Recuerdo que, durante la primera parte del milenio, rezaba para recibir la gracia de tener un corazón dispuesto a abrazar al mundo. En la Secretaría Mundial uno se da cuenta de que nuestro corazón tiene una capacidad máxima. No puede dar contención a todo el sufrimiento del mundo, ¡no podemos ni siquiera tener una visión completa de todo lo que aqueja al mun-

do! Unos pocos brazos no son capaces de abrazar el mundo, ni siquiera los seis brazos de toda la familia Macalalad. Ni siquiera todos los corazones y almas del ExCo Mundial.

Llorando frente a la pantalla de la computadora, sentí que Cristo me miraba. Y entonces me di cuenta de que no tenía que ser ese corazón que pudiera abrazar a todo el mundo. Y en ese momento, me abracé a Cristo. Y no había nada más que mis brazos pudieran sujetar. Y, sin embargo, fue lo más cercano que pude llegar a la gracia que pedía. Fue un momento de consolación.

Comparto esta experiencia al mismo tiempo humilde y humillante con la CVX: somos muchos y tan diversos. Seguimos desarrollándonos. Nunca estaremos totalmente de acuerdo. No hay un solo proyecto que pueda tener una respuesta completa, ni un único lente por el cual se pueda describir totalmente la realidad. Y sin embargo, todos somos parte de un único cuerpo apostólico vibrante. El consenso de la consolación es el camino hacia nuestra unidad. Es el fruto de un verdadero discernimiento apostólico comunitario. Pienso nuevamente en la gracia recibida en la Asamblea de Buenos Aires. Hay un solo Corazón al que podemos contemplar verdaderamente.

El costo de la misión

El “sí” a la misión en la Secretaría lo dimos sin ninguna reserva. Si la CVX nos necesitaba, allí iríamos. Nuestra experiencia colectiva de vulnerabilidad y oscuridad previamente vivida nos dieron la base para lograr el tipo de apertura que trajimos con nosotros, como familia. Incluso Aeraele, que fue creciendo con el paso de los años (llegó con cuatro años y hoy tiene nueve), fue aceptando lentamente el papel que le tocaba jugar en este proyecto familiar. Logró una gran cercanía con los miembros del ExCo Mundial y con muchos miembros de CVX de diversos rincones del mundo. También creció en madurez y amplió sus horizontes. Estas fueron cosas muy buenas, regalos de nuestra experiencia.

No obstante, en los últimos cinco años nos dimos cuenta de que este trabajo no era una «pausa» en la vida que dejamos atrás en Filipinas. Esperábamos que esta experiencia nos cambiara, pero no sabíamos de qué manera. Fuimos enviados por familiares y amigos. Fuimos enviados por la CVX en Filipinas, confiados en que brindaríamos un buen servicio a la Comunidad Mundial. En un mundo hiperconectado, ¿qué papel tendría la distancia?

El trabajo en la Secretaría no siempre es sencillo. Debimos lidiar con un sentido de aislamiento e impotencia durante los primeros

En la otra página

- La reunión del ExCo Mundial 2015 en Roma.

- El ExCo Mundial (2018-2023) recién elegido en Buenos Aires.

- La reunión del ExCo Mundial 2019 en Namur.

- La Asamblea Mundial de la CVX en Buenos Aires 2018.

años. No siempre era fácil explicarles nuestra situación a las personas que no estaban con nosotros. Era un mundo distinto y una realidad muy concreta: ser CVX y trabajar para CVX. Rojean se sentía desconectada de la comunidad de base para la que solía trabajar y Roma le resultaba distante. Yo no me acostumbraba a realizar tantas tareas administrativas y tan pocas tareas ejecutivas y de facilitación. Logramos superar estas y otras crisis más al encontrar algunos nichos para la creatividad y para poner en práctica nuestras competencias y experiencia.

En 2019, casi al final de nuestro período, perdimos amigos queridos de Filipinas, compañeros de tres comunidades locales de CVX: Gian Puyo (de «Come & See») en el mes de mayo, Kuya Edward Rollo (de «Lawig») en septiembre, y Ate Rose Yngente (de «Umag») en octubre. Nunca pensamos que nuestras últimas reuniones serían realmente las últimas y que ya nunca volveríamos a abrazarlos cuando regresáramos. Nos encontrábamos del otro lado del mundo, con Internet como nuestra única ventana a nuestro país de origen y con amigos que no podíamos tocar. Que nunca más volveríamos a poder tocar.

¿Pero qué podíamos esperar cuando decidimos seguir a Cristo? No esperábamos tener grandes actos de heroísmo ni hacer obras extraordinarias. Simplemente respondimos a una invitación. En 2013 se dio el momento en que se nos presentó esta oportunidad. Nos quitamos las sandalias y oímos un susurro muy profundo e íntimo: «¿Irían si yo se los pidiese?» Nos llevó un tiempo, pero dimos nuestro sí. Sentimos cierto temor, cierta ansiedad y gran incertidumbre. Nos sentíamos preparados, pero era un sentimiento titubeante que esperaba ser articulado, a hacerse cuerpo.

Ahora nos damos cuenta de que el costo de la misión no es ni más ni menos que la vida misma. No hay pausas entre la vida previa, la actual y la futura. No hay pausas entre la vida en Roma y la vida en Filipinas. No hay pausas entre la historia de nuestro pasado, nuestra ventana de cinco años y la vida que vendrá. No hay pausas entre lo que implica la vida, la misión y nuestra vida ordinaria. No existe el aspecto extraordinario de la vida. Vivimos la vida respondiendo a cada momento, según se vaya presentando. Me hubiera encantado poder describirlo como una danza, la contemplación de un ritmo eterno que se manifiesta en nuestra vida diaria (pero sería demasiado presumido, teniendo en cuenta la cantidad de pisotones que nos dimos en estos años). El costo de la misión es nuestra vida, ya que la vida es misión. No habríamos podido separar nuestra vida entre la vida del hogar y la vida profesional. O entre la vida fa-





miliar y la personal. O entre la misión y la vida diaria. Son categorías tentadoras, aunque superficiales.

Esto nos llevó a ver que la misión nos da un regalo, y ese regalo es la vida misma. Rebosante de profundidad y entusiasmo. Momentos inmensurables de dolor y de risas. Nos reconocemos humildes y moldeados por todas las experiencias, tanto grandes como pequeñas. Momentos llenos de ternura, de silencio y sanación. Momentos intensos de trabajo: fechas de entrega, diseño de procesos, acompañamiento. Momentos mundanos de trabajo: mensajes de correo electrónico, ingreso de información a bases de datos, informes. Entablar nuevas amistades. Profundizar las relaciones. Ver crecer a nuestra hija. Crecer con nuestra hija. Resolver conflictos. Permittirnos soltar. Discernir los caminos a tomar.

Nos damos cuenta de que nuestro carisma CVX nos ha permitido percibir la profundidad de la integración. Para los laicos no es un desafío fácil lograr un equilibrio entre la supervivencia y el servicio. Hemos aprendido a no tomar esto con liviandad. No hay respuestas hechas. ¿Vida corta o larga? ¿En la salud o la enfermedad? ¿En la riqueza o la pobreza? ¿A nivel internacional o local? ¿En el poder o la debilidad? Estos no son marcos en los que basar nuestras opciones. Para Rojean, Aeraele y para mí, la pregunta fue: ¿Adónde nos llama Cristo? ¿Qué nos dice en este momento? Parece estar diciendo algo, ¿puedes oírlo? No hay una respuesta correcta. Estas solo tú con Él, cara a cara. Es tu decisión.

Encima:
- El tallado en madera.

Abajo:
- Alwin, Rojean y Aeraele en la Asamblea de la CVX Mundial en Buenos Aires 2018.

Gift for the Church
for the world
Buenos Aires 2018



La Sagrada Familia

Presentamos nuestro trabajo en la Secretaría Mundial con profunda gratitud hacia la CVX Mundial. Al leer estas palabras, sepan que estamos pensando en ustedes, en todos aquellos que hemos conocido, a los que les enviamos mensajes de correo electrónico (también a aquellos que no pudimos responder, ¡mil disculpas!), a aquellos con los que hemos compartido momentos especiales. Aquellos con los que hemos tenido discusiones, con los que hemos compartido bromas y nos hemos sentado juntos a la mesa. Aquellos con los que hemos compartido pequeñas ventanas de nuestras vidas. Ustedes fueron nuestra inspiración y nuestro propósito en estos cinco años. Nos han mostrado la manera de CVX y hemos intentado hacer nuestro mayor esfuerzo por replicarla. Quizás piensen que el trabajo en la Secretaría Mundial es un trabajo especial, pero no es así. No es más ni menos que lo que ustedes hacen cuando dedican su vida y su pasión a lo que Cristo los llama a hacer y ser. Cuando entregan todos los aspectos de su vida al llamado apostólico. En ese sentido, nunca estaremos lejos: somos una sola Comunidad, un estilo de vida.

La vida nunca volverá a ser la misma. Aunque en realidad, la vida nunca fue estática. Les escribo estos últimos párrafos en Roma, con sus calles desiertas mientras las provincias del norte de Italia se encuentran en un confinamiento absoluto debido a la pandemia del COVID-19. En este momento nos encontramos viviendo en nuestro cuarto hogar, donde colgamos una vez más nuestra talla en madera de la Sagrada Familia. Acabamos de dejar la Casa Josée Gsell para poder darle lugar al nuevo Secretario Ejecutivo, mientras preparamos nuestro retorno a casa.

Hemos podido volver a contemplar esta talla en madera mientras hacíamos un repaso de nuestras vidas a lo largo de estos cinco años. Pudo haber pasado inadvertida como un simple trozo de madera. Pero el artista fue capaz de retirar los pedazos de madera adecuados en los lugares precisos. Fue capaz de pulir la superficie. Y ahora podemos ver una imagen: un padre, una madre, un niño que miran a la distancia y hacia adelante. ¿Será la huida a Egipto, escapando otra vez a una tierra lejana para evitar el peligro y salvar a ese niño inocente que será nuestro salvador? ¿O simplemente esta familia está en camino al mercado para comprar un poco de pan? Solo somos capaces de ver un momento por la ventana hacia el infinito. Pero no importa, ya que cada paso que damos a diario nos lleva más profundamente hacia la vida.

(Original : Inglés)

Traducido por María Galli Terra

El nuevo Secretario Ejecutivo

Llegando al final de este número de *Pro-gressio*, habrás notado que ha habido un cambio en la Secretaría Mundial. Luego de 5 años de misión de Alwin y Rojean, como Secretario y Co-Secretario Ejecutivo, el W-ExCo me ha designado a mí para llevar adelante esta misión en los próximos años. ¿Quién es, entonces, Manuel, el nuevo Secretario Ejecutivo? Trataré de compartirles algunas líneas que ayuden a acercarnos un poco más, con la esperanza de que podamos encontrarnos en algún camino de la CVX.

Algunos datos básicos

Nací en Uruguay, un país al sur de América del Sur, vecino de Buenos Aires (lugar de nuestra última Asamblea General en 2018). Tengo 34 años.

Crecí en una familia en la que siempre compartimos y vivimos la fe. A veces juntos, a veces cada uno en su camino. Siempre agradecido por la manera en que todos fuimos aportando, valorando y disfrutando las gracias que el Señor nos iba regalando y afrontando los momentos de dificultad, que toda vida tiene. Con humildad y sencillez, deseamos siempre parecernos a la Sagrada Familia. En total somos 5. Mis padres –que están cumpliendo 38 años de matrimonio– y dos hermanos. Los dos casados. El mayor, ya con tres hijos. Les confieso, mis sobrinos son una verdadera razón para la alegría. La familia, para mí, es ese lugar donde tengo puestas mis raíces. Y, como dice una canción de Uruguay: “...árbol sin raíces no aguanta parado ningún temporal.”

Estudié en el Colegio Seminario (Colegio de Montevideo de la Compañía de Jesús) y luego me gradué en Negocios Internacionales e Integración en la Universidad Católica del Uruguay, confiada a la Compañía de Jesús. La formación, no solo académica sino también humana y espiritual que recibí en estas instituciones de la Compañía, tienen mucho que ver con quién soy, cómo intento mirar el mundo y en vivir comprometido en lo que hago. Me

gusta el complejo mundo de las relaciones internacionales. De hecho, ahora me encuentro realizando el trabajo final de una Maestría en el área, que terminé de cursar antes de venirme a Roma.

Mi historia en CVX

El Señor ha sido muy generoso conmigo y mi camino dentro de la CVX –que se inició en 2005– ha estado lleno de detalles. Me gustaría compartirles tres pequeñas claves de lo que ha sido este camino: i) lo personal; ii) la comunidad; iii) la misión.

i) Lo personal. Luego de haber realizado el proceso de presentación de la CVX en 2005 comencé a transitar este camino. El primer tiempo fue intenso, de ir aprendiendo a compartir mi vida con otros y de escuchar con apertura y atención la vida de los otros. Es una gracia ir viendo como mi vida se fue “tejiendo” con la vida de ellos (y viceversa). Fuimos aprendiendo a acompañarnos. En ese tiempo, hice mi primera experiencia de Ejercicios Espirituales. Una experiencia fundante de en-



Manuel Martínez

- Manuel con su familia



cuentro con el Señor. Una experiencia vital donde hice propia la frase de Ignacio de “sentir y gustar de las cosas internamente”. Una experiencia de reconocermelo “...hijo muy querido”, abrazado, una y otra vez, por la misericordia del Padre, invitado a seguirlo, aprendiendo “su modo” de proceder y reconociendo su presencia en la vida cotidiana de tan diversas maneras. Tenemos este don precioso que se le ha regalado a la Iglesia, a través de Ignacio, que es un fuente específica de Nuestro Carisma y que, todos, somos invitados a hacer la experiencia con cierta frecuencia. Y les aseguro, siempre vale la pena. Cada vez que vuelvo a hacer la experiencia de Ejercicios, es sentir que el Señor va tomando distintas partes de mi vida y me va moldeando para que yo pueda seguir creciendo y madurando humana y espiritualmente.

En 2008, en la comunidad hicimos un discernimiento para realizar el Compromiso Temporal. Respetando la libertad y tiempos de cada uno, algunos lo realizamos ese año. Otros más adelante.

Si hoy miró para atrás, y recuerdo lo vivido estos años, siento que la CVX se ha convertido en ese lugar que elijo para vivir mi vida, como laico cristiano e ignaciano, en comunidad. Para mí la CVX es lugar de encuentro, de compartir, de celebrar, de deseos, de discernimientos propios, de otros y comunitarios. Es lugar para acompañar y dejarse acompañar. La CVX es un don, es un regalo en mi vida. Y a la vez es tarea, es misión.

ii) la comunidad. Ningún proceso comunitario (ni tampoco personal) es lineal. La comunidad con la que inicié en CVX fue perdiendo algunos integrantes que veían, luego de hacer un proceso, que no querían vivir su vida desde

aquí. Lo que nos recuerda que la CVX es, ante todo, una vocación particular que se vive en comunidad. En 2011, después de haber realizado un discernimiento en común, decidimos unirnos a otra comunidad. Así nació “Rumbo” mi actual comunidad en Uruguay (se llama así por un texto de San Alberto Hurtado: “El rumbo de la vida”). Han sido (y son) muy importantes en mi proceso de crecimiento. Fueron fundamentales en el discernimiento para postularme al cargo de Secretario Ejecutivo. Me han ayudado a discernir, me han enviado y me acompañan, a pesar de la distancia. La importancia de tomar decisiones escuchando, también, el sentir de los compañeros de comunidad es uno de los rasgos más impactantes. Llega un momento en que sientes que quieres escucharlos antes de decidir algo. Alguna vez le escuché a alguien decir que la tarea de acompañarnos en comunidad es algo trabajoso, pero cuando se hace, en profundidad, sentís que la vida se agranda, la alegría se comparte y la palabra comunidad se carga de sentido.

iii) la misión. Siempre entendí la CVX como un lugar de compromiso y trabajo en donde uno busca crecer y profundizar en su misión a la interna de la comunidad y como movimiento eclesial inserto en la sociedad. En este sentido, tuve la oportunidad de prestar varios servicios a la interna de mi comunidad nacional en Uruguay: integré el Consejo Ejecutivo Nacional (2010-2012); el Equipo de Comunicaciones; la Frontera Iglesia (una frontera que incorporamos en 2013 en la CVX en Uruguay, con el objetivo de acompañar una nueva realidad eclesial que estaba (y está) experimentado cambios). Estar en el Consejo me permitió tomar contacto con una CVX más allá de la comunidad en Uruguay. Participé, primero co-

Abajo de izquierda a derecha

- La comunidad RUMBO

- El equipo ARUPÁ.

- Manuel con Alwin, Rojean y Aeraele frente a la casa José Gsell en Roma.





mo alumno y luego como coordinador, del curso de formación de la Dimensión política del Compromiso Social de la CVX –organizado por la CVX en América Latina– y también de una experiencia sumamente enriquecedora como lo fue el Mini Manila, organizado por la CVX en Chile. Y en 2018 tuve la posibilidad de vivir una experiencia universal dentro de la CVX, cuando me toco integrar el equipo de coordinación y de comunicación de ARUPÁ, durante la última Asamblea General en Buenos Aires. Haber estado ahí –sin estar participando directamente de la Asamblea–, escuchando distintas historias, los distintos sueños, las alegrías, las esperanzas, las dificultades, las llamadas del Señor para la comunidad mundial ha sido un regalo grande. Fui un testigo privilegiado. Fue vivir y palpar el ser UNA sola comunidad mundial, diversa, pero unida, con sus parálisis pero invitada a ofrecerse como regalo a la Iglesia y el mundo.

Vamos aprendiendo cada uno a vivir nuestra vida en clave de misión y de servicio. Es un aprendizaje que implica salir de nosotros mismos para encontrarnos con el otro o los otros. Difícil entender mi (nuestro) ser CVX si no es en clave de misión. Enviados, como colaboradores de la misión de Cristo, encomendada a la Iglesia, a construir una sociedad más justa, más humana, más digna.

Y ahora, en Roma mirando el mundo

En octubre de 2019 llegué a Roma. Y si bien me vine solo, me siento muy acompañado y enviado por mi familia, amigos y mi comunidad “Rumbo” de Uruguay. Luego de un tiempo de transición con Alwin y Rojean, desde enero estoy al frente del Secretariado. Esta misión que he iniciado, y llevaré adelante en los próximos años, la vivo con mucha alegría.



La recibo agradecido. Siento que estoy en un lugar privilegiado desde donde puedo continuar sirviendo a la CVX. Estoy convencido de que haber renunciado al desarrollo de la vida en Uruguay para trabajar y servir aquí vale la pena. Tiene que valerlo.

Me he unido a un Consejo Ejecutivo Mundial muy rico, con mucha fortaleza y ganas de trabajar para continuar aportando a la historia de gracia de la CVX. En la Asamblea de Buenos Aires, recibimos la gracia que pedimos: mayor profundidad e integración en la vivencia de nuestro carisma CVX en el mundo de hoy. Cada uno de nosotros, en nuestra historia de vida, puede encontrar momentos fundantes. Hoy siento que la CVX se encuentra en uno de esos momentos. Difícil explicitar cuando comenzó. Seguro, en Buenos Aires, tuvo un mojón importante. Ahora es tiempo de ir andando el camino, estar atento a las invitaciones del Señor, lo que nos vaya explicando en el camino –como a los discípulos de Emaús- y, sobre todo, de hacer cada vez más propia la experiencia, como los delegados en la Asamblea, de dejarnos conducir por el Espíritu para discernir en común cómo vivir en profundidad nuestra identidad y llevar adelante nuestros deseos más profundos de servicio, en el contexto eclesial y mundial de hoy. Somos invitados a mirar más allá del horizonte. Sueño con

una comunidad que continuamente busque, con creatividad, nuevos caminos para responder a los desafíos de hoy. Que se ofrezca generosamente con lo que es y tiene, que comparta la herramienta del discernimiento comunitario, como modo de proceder, en la Iglesia y el mundo.

Cuenten conmigo para lo que crean oportuno. El Secretariado, entre muchas otras cosas, tiene el deber de ser puente y, el privilegio, de poder mirar el mundo de la CVX –y más allá– a través de sus “ventanas”. Sientan cercano al Secretariado. Nosotros los tenemos presente y rezamos por ustedes y cada una de sus misiones.

Quisiera terminar citando al P. Arrupe SI. La oración “Enamórate” me acompaña desde hace muchos años. La llevo conmigo. El final de esa oración dice “...Enamórate, permanece enamorado y esto lo decidirá todo.” Esta frase, es mi consigna. Le da sentido a mi vida. Se juntan el deseo de encontrar a Dios “en todas las cosas”; el desafío de permanecer; y eso es lo que dará frutos, vida en abundancia. Le pido a María que acompañe mi camino en estos años de misión.

(Original : Español)



En tiempos de pandemia: hacemos comunidad virtual

La pandemia ha hecho que nuestras reuniones y celebraciones comunitarias presenciales, se hayan tenido que sustituir por encuentros virtuales. Con el mismo espíritu y deseo de hacer comunidad así hemos celebrado nuestro Día Mundial CVX y así muchos estamos celebrando nuestras reuniones comunitarias. También el pasado 4 de abril, el Consejo Ejecutivo Mundial de la CVX y los Equipos Regionales se reunieron, virtualmente, para compartir cómo está interpretando CVX lo que se está viendo y viviendo sobre la pandemia Covid-19 en nuestros países y el mundo; y cómo puede la CVX ayudar en los procesos que está provocando la pandemia y en el consiguiente cambio histórico.

Compartimos algunas imágenes que expresan este tiempo que nos toca vivir y algunos extractos de lo compartido en el encuentro con los equipos regionales. Pueden ver también un video en: https://youtu.be/gJbqLmC-u_0



El Señor nos interpela y, en medio de nuestra tormenta, nos invita a despertar y a activar esa solidaridad y esperanza capaz de dar solidez, contención y sentido a estas horas donde todo parece naufragar. El Señor se despierta para despertar y avivar nuestra fe pascual. Tenemos un ancla: en su Cruz hemos sido salvados. Tenemos un timón: en su Cruz hemos sido rescatados. Tenemos una esperanza: en su Cruz hemos sido sanados y abrazados para que nadie ni nada nos separe de su amor redentor. En medio del aislamiento donde estamos sufriendo la falta de los afectos y de los encuentros, experimentando la carencia de tantas cosas, escuchemos una vez más el anuncio que nos salva: ha resucitado y vive a nuestro lado.

*Papa Francisco. 27 de Marzo
Momento Extraordinario de oración*

ExCo Mundial

Estamos viviendo tiempos sin precedentes donde las personas de todo el mundo están experimentando el impacto de este nuevo coronavirus. Este año, los grupos de CVX no pudieron reunirse en el Día Mundial de CVX debido a las advertencias o restricciones del gobierno.

Como ExCo mundial, reconocemos que nuestros miembros están experimentando muchos desafíos provocados por esta enfermedad. Queremos escuchar sus historias, escuchar el dolor y la tristeza, aprender la verdad de lo que está sucediendo en el terreno. Queremos caminar cerca los unos con otros y escuchar juntos la voz de Dios en nuestro interior.

¿Cómo CVX, de qué manera estamos siendo invitados por el Espíritu a responder en esta crisis? ¿Cuál es el papel de la CVX y la espiritualidad ignaciana? ¿Cómo podemos ayudar a sanar nuestro mundo? ¿A unir a la gente? ¿A discernir el camino?

Como familia ignaciana, en CVX sentimos los dolores y las dificultades, pero también sentimos las esperanzas. La gente puede aprovechar este tiempo para hacer una pausa, reflexionar, sentir y rezar.

Podemos aprovechar este tiempo para discernir sobre nuestras propias vidas y dentro de la sociedad.

Lo mejor y lo peor nos está sucediendo a todos juntos. El buen y el mal espíritu están trabajando en el corazón de cada persona y en nuestras sociedades.

En este momento, estamos respondiendo a la llamada de Buenos Aires para profundizar, compartir y seguir adelante.





Región América Latina

Vemos con preocupación todas las consecuencias que esta pandemia está causando y causará en nuestros países y en todo el mundo, principalmente a nivel socioeconómico y cultural. Venimos de una región pobre, con falta de planificación, donde esta pandemia aumenta y profundiza las injusticias y vulnerabilidades. La desigualdad mata. Y la situación en la que se encuentran muchas hermanas y hermanos nos hierde profundamente.

También lo consideramos un llamado a la solidaridad, una oportunidad para practicar la solidaridad tratando de curar el dolor de la humanidad, la humanidad que está unida en el dolor, el miedo y la angustia, unida quizás como nunca antes, sin distinción de clases, ideologías y/o religiones (como dice el Papa Francisco "nos dimos cuenta de que todos estábamos en la misma barca, todos frágiles y desorientados ...").

Estamos preparando nuestras manos, mentes y corazones para acompañar al hermano que ya no tiene esperanza o que quedará devastado. El aislamiento social también nos ha llamado a la parte más mística de nuestra espiritualidad, a nuestra relación directa e individual con Dios a través de la oración, pero en una aparente paradoja, hemos buscado formas de mantener los lazos comunitarios y permanecer especialmente acompañados, entendiendo claramente que CVX es un regalo para la Iglesia y para el mundo, y que no podemos dejar de preguntarnos ¿dónde me llamas Señor? ¿Qué voy a hacer por Cristo en el hermano necesitado y sufriente en todos los aspectos?



Región África

Hasta que tengamos una idea más clara, y para la prevención y cura de la pandemia, muchos cameruneses y africanos se están volviendo más hacia Dios. Al mismo tiempo, comienzan a confiar nuevamente en las virtudes de las hierbas y las plantas naturales que Dios da a nuestros suelos. El fuerte deseo de dejar África por Europa, América del Norte y China está disminuyendo, ya que las fronteras incluso están cerradas. No me sorprendería que después de la pandemia, la gente ya no salga mucho de nuestros países... Pero, por el momento siento una verdadera oleada de compasión y solidaridad con lo que está sucediendo en todo el mundo: sin tocarnos, todos estamos tomados de la mano, ¡gracias a este encuentro!



Región Europa

Comunidad mundial: Estamos interconectados en el mundo, somos parte del mundo, no en el ático

Gran necesidad de conexión internacional: sentir, compartir, intercambiar

Invitación a experimentar otros medios de ser comunidad, a vivir nuestras relaciones

Miedo, sufrimiento, desolación -> estamos rodeados de muerte, de amenazas

Invitación a abrir los ojos, estar con la gente, acompañar, escuchar

Integrar la contemplación y la acción

"Necesitamos más gestos que palabras..."

Estamos invitados a hacer frente a la situación "Abrazar la situación..."

- "No tengas miedo..."

- "Yo estaré con ustedes siempre..."

Experimentamos la falta de... la pérdida de control...

Estamos invitados a confiar... a tener fe... "es hora de mover nuestra tienda..."

Estamos invitados a tener pequeños gestos hacia nuestra familia, nuestros amigos, nuestros vecinos, nuestros colegas... ¡justo aquí! ¡Ahora mismo!
"Cuida y apoya a los solitarios, los pobres, los enfermos... ¡ve a las fronteras!"

Estamos invitados a compartir nuestro tesoro con el mundo -herramientas ignacianas -



Nacho

de la CVX en España

Los miembros de la CVX, como ciudadanos laicos, están mostrando compromiso en su rol profesional en la sociedad: doctores en medicina como Blanca cuidando a los infectados, los maestros que promueven la educación en línea para niños y jóvenes, trabajadores sociales, profesionales del derecho... Todos apoyamos el bien común y las estructuras públicas, dando lo mejor de nuestras personas en esta emergencia, mostrando esperanza en el bien de la humanidad, siguiendo la imagen de la multiplicación de panes y peces que ocurrió debido al intercambio de bienes y talentos.

Luisa de la CVX en Italia

Es un momento para reflexionar, leer, enfocarse en lo esencial, un tiempo que probablemente traerá cambios importantes en nuestra vida futura, en nuestras relaciones, en nuestras prioridades y en la elección para proteger el medio ambiente.

La Iglesia está haciendo mucho: apoyo espiritual y psicológico para revivir el sentido de comunidad, nuestra fe (información a través de la Diócesis y parroquias, misas y oraciones en línea y por televisión y radio).

También hay mucho aporte espiritual por parte de los jesuitas (EE.EE. en línea); como videoconferencias o audios de CVX en las comunidades pequeñas, comunicación del Consejo Nacional de CVX y los jesuitas.

Es un momento desafiante, mi visión está llena de esperanza en las personas y en el Señor; de Él recibimos ayuda y oportunidades para convertirnos en una mejor humanidad.



Región América del Norte

Practicar nuestro Examen de Conciencia diario nos ayudará a descubrir lo que realmente está haciendo una diferencia en nuestras vidas y en las vidas de los demás. Re-descubrir nuestro Principio y Fundamento a la luz de esta pandemia mundial podría brindarnos la oportunidad de experimentarlos en otro nivel más profundo. La práctica del discernimiento, personal y comunitario, nos ayudará a dirigir nuestras energías hacia las necesidades inmediatas, mientras somos creativos en nuestras respuestas. Nuestra experiencia "bajo la tienda" en Buenos Aires nos llamaba a profundizar, compartir y salir, aparentemente está tomando forma, llamándonos a servir, contando nuestra historia de nuevas maneras, abrazando nuestra propia fragilidad, sabiendo que somos fuertes en el Señor. La tierra está parada, libre de todos los ruidos habituales... tal vez estemos listos para escuchar las buenas noticias.



Nuestro proceso DEAE nos asegurará que podamos responder de manera clara y efectiva para ir a los márgenes, nuestras 4 fronteras (Familias, Pobreza, Ecología, Juventud) mencionadas repetidas veces en las Preferencias Apostólicas de los Jesuitas. Nuestro hogar común sobrecargado y maltratado está en reposo y nuestro cuidado de la creación en la era posterior al coronavirus deberá garantizarse mediante esfuerzos comunes para mantener su vitalidad. En este llamado global a estar quietos, a hacer una pausa, rezamos por restauración y cura regenerativa de la Tierra.

Lo que estamos viviendo en todo el mundo es uno de los más aparentes "signos de los tiempos" que necesitan ser examinados a fondo. Es muy importante que CVX-CLC sea levadura para el mundo en estos tiempos de angustia.

Región Asia Pacífico

En la región de Asia-Pacífico, la situación de la pandemia es diferente según el país.

Pero hoy hay mucho dolor y sufrimiento real para muchas personas. Todos expresamos nuestros sentimientos comunes: ira, confusión, desilusión, miedo y profunda tristeza.

La humildad es una experiencia clave. ¡Ruego para que aprendamos de los aprendizajes y consecuencias de tal experiencia!

Es un sentimiento de pesar, ya que en todo el mundo tenemos puntos en común. Y CVX hará que todos actúen con humildad, amor y un sentido de urgencia con los más necesitados.

Es aún más urgente que salgamos a las fronteras... la frontera de la soledad que se siente en todas partes, aún más allá del intercambio cotidiano. Realmente necesitamos ser agentes de esperanza.

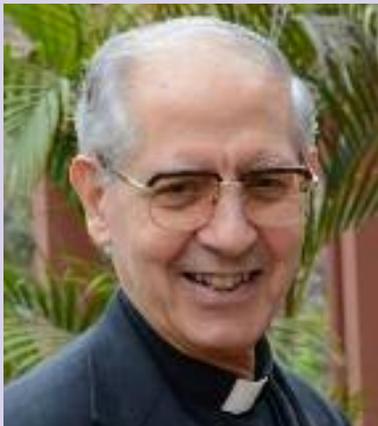


Región Medio Oriente

Esta pandemia ha llamado la atención de todos sobre todas las gracias que solíamos dar por sentado y que ahora se nos niega; tales como las relaciones humanas, la conectividad en el mundo entero, la necesidad mutua, el significado de abrazarse y estar cerca el uno del otro ...

La Semana Santa de este año y cada año solo puede llevarnos a la resurrección, ya que es el núcleo de nuestra fe y la cumbre de nuestra esperanza. Es decir, si el dolor se prolonga y el viento aumenta, la tormenta terminará inevitablemente porque Cristo en la barca ve lo que nosotros, sus compañeros, no vemos: que la orilla opuesta nos promete una nueva tierra.

En memoria

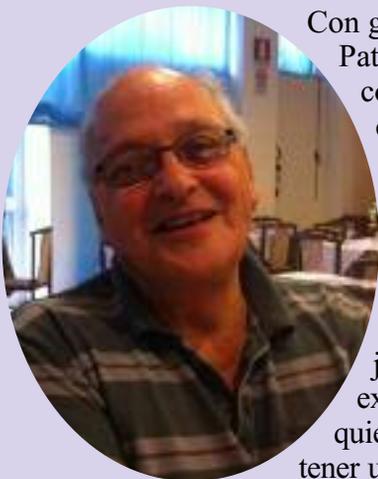


Queridos amigos:

Al cierre de esta edición de *Progressio Magazine*, recibimos la triste noticia de que el RP. Adolfo Nicolás S.J., anterior Superior General de la Compañía de Jesús, falleció el pasado 20 de mayo de 2020, a los 84 años de edad. El P. Nicolás, fue Asistente Eclesiástico Mundial de la CVX en el período 2008-2016, cuando presentó renuncia como Superior General. Estuvo presente en la Asamblea General en Fátima (2008) y en Líbano (2013). Muchos han tenido la posibilidad de escucharle o tener un breve intercambio. Era una persona sabia, generosa, cercana y cálida. Un encuentro con él siempre estaba impregnado de ingenio, sentido del humor, verdades, e invitaciones.

Reconociendo nuestra vocación particular de cuerpo apostólico laico ignaciano, nos acompañó y desafió en nuestros esfuerzos por estar, con una presencia activa, en nuestro mundo. “El cristiano es esencialmente comunitario. Vaya donde vaya crea comunidad, porque acepta, perdona, alegre, apoya, aguanta.” Su constante invitación a que podamos, a través de la espiritualidad ignaciana, proporcionar la profundidad que el mundo necesita; sus notas para ser una comunidad laica profética o la invitación a comprometernos con el mundo hablando desde el lenguaje de la sabiduría, descubriendo la acción misericordiosa de Dios en el día a día, siguen estando presente, también hoy.

Nos sentimos afligidos por perder a un compañero de camino. Pero también damos gracias al Señor por tanto bien recibido y por el don de la comunión que se ha profundizado con la Compañía de Jesús, a través del P. Nicolás. Que el Señor lo reciba en sus brazos.



Con gran tristeza supimos de la muerte de David Formosa en diciembre de 2019 y de Patricia Kane en abril de 2020. David y Patricia, ambos miembros de nuestra comunidad laica ignaciana, generosamente sirvieron a la comunidad mundial como traductores en nuestras publicaciones *Progressio*.

David era parte de la comunidad nacional de Inglaterra y Gales. Era un miembro valioso, que también trabajó mucho para la CVX en la oficina de Mount Street, tanto como administrador como tesorero.

Patricia superó desafíos, especialmente con su salud, para explorar con entusiasmo el mundo. Tenía un profundo compromiso con la justicia social, luchando por la justicia ambiental ... Tenía una profunda fe católica, que gradualmente encontró expresión en la espiritualidad ignaciana y la Comunidad de Vida Cristiana. Ella fue quien introdujo la CVX a Nueva Zelanda en 1997 después de tener una experiencia en la CVX en Inglaterra y Francia (citado Sarah Dench - CLC en Nueva Zelanda). De 1996 a 1997, Patricia

trabajó en el Secretariado Mundial de la CVX en Roma como traductora de inglés.

Damos gracias al Señor por el regalo de David y de Patricia. Las vidas que han vivido plenamente han enriquecido y tocado a muchos otros. En nombre de Patricia y David, queremos traer a la memoria y recordar con mucha gratitud a aquellos miembros de la CVX, familiares, amigos y colaboradores jesuitas que han fallecido recientemente.

Dales Señor el descanso eterno. Brille para ellos la luz perpetua. Descansen en paz. Amén. Que sus almas y las almas de todos los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz. Amén.



